Revista Teosófica Cubana

PUBLICACION MENSUAL FUNDADA EN 1906
ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA DE CUBA

Director: LEONARDO AUSUCUA. — Administrador: MIGUEL A. TRUJILLO.

Dirección y Admón.: 27 de Noviembre (Jovellar) No. 8.—Apartado 365

Acogida a la franquicia y registrada como correspondencia de segunda clase en la Oficina de Correos de la Habana.

Precio de suscripción: $ 2.00 al año. Número suelto: $ 0.20

AÑO XIII, No. 8. AGOSTO DE 1929. 2ª EPOCA.

EN LA ATALAYA

VIAJE DE MR. JINARAJADASA

El 27 de agosto embarcará en el vapor "Monterrey", en viaje de Progreso a la Habana, Mr. C. Jinarajadasa, y llegará a este puerto el 29 por la mañana.

Próximamente se verificará una reunión de la Comisión nombrada por el Consejo Directivo y los Presidentes de Logia en ésta (a la que podrán asistir, desde luego, los Presidentes de Logias del interior que lo deseen) a fin de combinar el programa definitivo de los diversos actos a realizar durante su estancia entre nosotros, así como su itinerario por la Isla.

Como quiera que de Cuba, donde permanecerá unas tres semanas, embarcará para Puerto Rico, su recorrido terminará en Santiago de Cuba.

El programa definitivo se circulará oportunamente, así como el itinerario por la Isla.

Uno de los actos que se ha pensado llevar a cabo, es la celebración de una Asamblea de Delegados de las distintas Logias de Cuba, a fin de cambiar impresiones con Mr. Jinarajadasa acerca de la labor teosófica en Cuba.

Cada Logia puede enviar todos los Delegados que desee, y las Delegaciones pueden estar integradas por el Presidente o miembros que puedan asistir, pues hay absoluta libertad en

este sentido, ya que no se trata de una Convención, sino de una reunión para intercambio de ideas y planes de trabajo.

Este será uno de los primeros actos que se celebrarán después de su llegada, y sería muy conveniente que en él estuvieran representadas el mayor número de Logias.

Por nuestra Estación de Radio se transmitirán todas aquellas conferencias que sea posible, y se tratará de utilizar alguna estación más poderosa, la de la Cuban Telephone Company, para transmitir las conferencias públicas, dado que por la índole de las mismas habrán de constituir un verdadero acontecimiento, de gran interés para todos los amantes del Radio en Cuba.

Sería conveniente que las Logias del interior anunciaran en los periódicos de sus respectivas localidades esas transmisiones, para que pudieran conocerlas el mayor número de poseedores de aparatos de radio y estén al tanto para recibirlas.

INDIVIDUALIZACIÓN E ILUMINACIÓN

El proceso para llegar a la unión con lo divino, es sin duda en el hombre similar al que se realiza en el animal para llegar a lo humano .

Existen dos fuerzas en acción: una que pudiéramos llamar "de arriba a abajo" y otra que podríamos denominar "de abajo a arriba". Estas fuerzas son las que permiten a la vida en el animal, a establecer en un momento dado el contacto con la vida en lo humano, y alcanzar lo que se llama la individualización.

De igual manera esas fuerzas permiten en un instante determinado que la Vida en el hombre realice la unión con la Vida en lo divino, y llegar a lo que se llama la Iluminación.

¿No habéis visto nunca una tromba marina?

La fuerza del remolino forma dos columnas: una en el mar, de abajo a arriba, otra en el aire, de arriba abajo. Los dos conos invertidos se tocan en sus extremos, y hay un momento en que es tan íntima la unión que llegan en realidad a constituir una unidad.

Algo similar ocurre en la evolución humana: Cuando el hombre abajo establece contacto con lo divino arriba, sus naturalezas se confunden, se mezclan, se unifican, y lo humano se convierte en lo divino, y lo divino se manifiesta en lo humano.

EL CAPITAL DE LA VIDA

La vida humana se me asemeja a un capital que se nos entrega para su administración.

Al nacer se nos confía lo que pudiéramos llamar "el capital de la vida". Este capital podemos aumentarlo por medio de un empleo acertado, o podemos despilfarrarlo vanamente.

Cuando encarnamos estamos destinados a vivir *normalmente* un número de años determinados. Estos años podemos acortarlos o alargarlos, según sea la vida que llevemos.

Lo mismo puede un hombre suicidarse violentamente con la daga, el revólver o el veneno, que suicidarse lentamente con una vida disipada, un exceso de trabajo o una alimentación inadecuada.

De igual manera, si respetamos las leyes naturales, si no abusamos de nuestras fuerzas, si llevamos una vida higiénica y tenemos el ejercicio, el reposo y el alimento necesarios, podremos prolongar en algunos años nuestra vida.

En otro sentido, la vida física podemos compararla a un acumulador: Se nos da "carga" suficiente para un tiempo determinado. Esta "carga" podemos agotarla rápidamente en poco tiempo, o podemos utilizarla con economía suficiente para que nos dure mayor número de años.

Cuando no conocemos las leyes de la Naturaleza, somos esclavos de ellas. Cuando aprendemos a utilizarlas, entonces esas leyes se convierten en nuestras servidoras.

REEMPLACEMOS LOS BOHÍOS

Una cosa que podría hacer nuestro Gobierno, con lo que contribuiría grandemente a mejorar las condiciones de nuestros campesinos, a elevar en ellos el concepto de la vida y a despertar elevados ideales, sería reemplazar el clásico bohío por viviendas más higiénicas, más cómodas, más alegres, que den más la sensación del hogar.

El medio ambiente ejerce indiscutiblemente gran influencia en el hombre.

¿Qué ideales elevados pueden despertar en un bohío desvencijado, con paredes de tablas sucias y semi-podridas, techo lleno de bichos y alimañas, pisos de tierra semejantes a chiqueros, formando a veces una sola habitación que sirve a la vez de sala, de cocina y dormitorio, donde entran libremente las gallinas, cerdos y otros animales, y en donde la promiscuidad de la vida hace perder el mutuo respeto entre padres e

hijos, la mutua dignidad, el mutuo decoro, el mutuo recato?

Comparemos ese ambiente con el que gozan, por ejemplo, los campesinos americanos.

La casa en que habita es un "hogar", en toda la extensión de la palabra.

Aunque la mayoría hechas de madera, están construidas en forma atractiva y elegante. Las habitaciones bien distribuidas, cómodas y amuebladas. La cocina bien instalada, el baño debidamente hecho.

Todo respira limpieza. Tiene su piano, su Victrola o su Radio.

Cuenta con su pequeña Biblioteca, con libros que permiten ampliar sus conocimientos y cultivar su inteligencia.

Quizás si nuestro Gobierno, que tanto está haciendo por el bien del país, pudiera encontrar una fórmula práctica para substituir los actuales bohíos por pequeños "cottages" o chalets de madera, ya sea gratuitamente, ya por un precio bajo y con facilidades de pago.

Sea cual fuere la fórmula, si se verificase ese cambio, los hijos de nuestros actuales campesinos vendrían a formar dentro de pocos años una generación de ciudadanos más dignos, más amantes del progreso, con más espíritu cívico, con un concepto más elevado de la vida.

No es posible esperar aspiraciones grandes, ideales que eleven, de personas que viven en verdaderos chiqueros.

Mejoremos el ambiente, y contribuiremos eficazmente a mejorar al ciudadano.

Ahora que la carretera central hará aumentar el tránsito de touristas por el interior, debiera hacerse algo por substituir los bohíos: serán muy *típicos*, pero muy malsanos y representan una civilización pasada.

Obras Públicas, por un lado, y la Secretaría de Sanidad, por otro, podrían, unidas, laborar en ese sentido, con lo que prestarían, sin duda, un gran servicio al país.

EL KARMA Y EL INFIERNO

En la religión católica existen las enseñanzas del cielo y del infierno.

Cuando estudiamos la Teosofía, cambia radicalmente nuestro concepto acerca de ellas, especialmente acerca del macabro y horripilante infierno, con sus calderas de aceite hirviendo, sus diablos con tridentes, etc., etc.

El católico, influenciado por esas enseñanzas, trata de actuar bien "para ir al cielo", o de no actuar mal "para no ir al infierno". Estos son los frenos que le contienen en sus vicios y pasiones, aunque hay que confesar que no son lo suficientemente eficaces.

En la Teosofía tenemos la ley de Karma, la ley de Causalidad, de Causa y Efecto, de Equilibrio, por la cual sabemos que en la misma forma que en el mundo material existen leyes inmutables e inviolables, también en el mundo moral o espiritual existen leyes que no podemos violar, so pena de sufrir las consecuencias.

Cuando el católico refrena sus pasiones, no *por convencimiento* de que debe actuar bien, sino *por temor* al infierno, no podemos decir que sea realmente un hombre "bueno". Es como el que en el mundo de los hombres no mata o no roba por temor a la cárcel o al presidio; y podemos asegurar que si no fuese por los frenos de la ley humana ¡cuántos crímenes y robos se cometerían!

Cuando el teósofo contiene sus pasiones y actúa rectamente, no *por convencimiento* de la bondad, la rectitud o la nobleza, sino *por temor* a sufrir las consecuencias inevitables que por conocimiento de la ley del Karma sabe habrá de sufrir, está poco más o menos en el mismo plano que el católico.

El católico hace obras de caridad y procura no hacer mal a sus semejantes, "para ir al cielo".

Si el teósofo trata de actuar en esa misma forma, no por verdadero espíritu de fraternidad, no por servir a sus semejantes, sino "para tener buen Karma", hace, ni más ni menos, lo mismo que el católico.

Por otra parte, si hay un hombre de los llamados "ateos", es decir, que no profesen externamente religión ni creencia religiosa alguna, que no cree ni en el cielo, ni en el infierno, ni en el Karma, ni en la Reencarnación, pero que actúa en todos los aspectos de su vida, en su hogar, en sus relaciones sociales, en la intimidad de su conciencia, noble y elevadamente, haciendo el bien por el bien mismo, sin esperar recompensa alguna en otra vida o en la presente, que no hace el mal, no por temor al infierno o al castigo, sino sólo por bondad innata, por contribuir a la felicidad de sus semejantes, ese hombre es para mí muy superior al católico que se refrena por temor al infierno, o al teósofo que no actúa por temor al Karma, engendrado por su acción.

E. A. FÉLIX.

SECCION OFICIAL

ACTA No. 211

Sesión Ordinaria del Consejo Directivo, de 14 de Julio de 1929.

Asistentes: E. A. Félix, Alfredo Sotolongo, Dr. Dámaso Pasalodos, Moisés A. Díaz, Dr. J. I. de la Torre, R. de Albear, Francisco Rosado, Bernardo Ardisana, Dr. J. L. Canto.

Por estar ausente el Secretario, en los Estados Unidos, ocupa la Secretaría el que subscribe.

Acto seguido se dió lectura al acta de la sesión anterior, la cual fué aprobada, aclarando tan sólo el hermano Rosado que la carta de la Logia "Rafael de Albear" no había sido remitida por él al Administrador del Reparto, sino directamente al Coronel Tarafa.

VIAJE DE MR. JINARAJADASA

El Hno. Presidente informó haber recibido cable de Mr. Jinarajadasa, preguntado si nos era conveniente que él llegase a mediados de agosto y que él le había enviado un cable diciéndole que sería bienvenido en la fecha indicada por él.

Después de deliberar extensamente sobre este asunto, por unanimidad se acuerda:

Primero: Que en vista de lo limitado del tiempo de que dispone Mr. Jinarajadasa, es preferible que éste visite a Cuba en la fecha mencionada y, por tanto, dejar subsistente el cable remitido por el Presidente Nacional, así como por serle a éste más fácil continuar su itinerario pasando de Méjico a la Habana, de la Habana a Santiago de Cuba y de aquí a Puerto Rico, y continuar viaje a Londres.

Segundo: Que teniendo en cuenta la gran importancia de que Cuba esté representada en el Congreso Mundial y debiendo el Hno. Presidente Nacional estar en Cuba a la llegada de

Mr. Jinarajadasa, convoque oportunamente a una sesión extraordinaria del Consejo, con objeto de indicar la persona que, a su juicio, pudiera substituirlo en esa representación, a fin de que el Consejo acordase en definitiva quién deba representar a Cuba en dicho acto.

Tercero: Que el Presidente Nacional diese instrucciones concretas al que lo substituyese, a fin de que conociese los diversos asuntos a tratar, interpretando de la mejor manera posible el sentir de las logias y miembros de Cuba.

INSTALACIÓN DE LA TRANSMISORA DE RADIO

Informó el Hno. Presidente que ya se había llevado a cabo la instalación de la estación transmisora de radio, por el Teniente Luis Casas y su hijo; que el costo total de dicha instalación, hasta la fecha, era de $175.41, y que además el Teniente Casas había donado a la Sociedad piezas para dicha estación por valor de $96.60, según relación.

Que con objeto de cubrir la cuantía de estos gastos de instalación, él había enviado una comunicación a las Logias, invitándolas a que contribuyesen con los donativos que deseasen, con ese objeto, y que hasta la fecha, un hermano había entregado la cantidad de $10.00 y ofrecido igual suma.

En relación con este asunto, el Consejo acuerda:

Dar las gracias al hno. Casas por la donación hecha a la Sociedad, así como también por los trabajos de la instalación realizada en unión de su hijo, y felicitarlos por el éxito de la estación, siendo la opinión de los hnos. Consejeros, que debemos congratularnos por haberse llevado a cabo la instalación, que ha permitido hasta la fecha hacer distintas transmisiones, entre ellas la brillante conferencia pronunciada el pasado viernes por el Dr. Santiago Argüello.

El Hno. Presidente manifestó que, en su opinión, debíamos ejercer especial cuidado en las transmisiones, a fin de evitar que las que realizasen organizaciones distintas a la Sociedad, pudieran confundirse en la mente del público con la nuestra, y respecto a esto el Consejo acuerda dejar este asunto a la discreción del hno. Casas y del Presidente Nacional.

Con respecto al uso de la estación manifestó el Hno. Presidente que el hno. Casas le había sugerido la conveniencia de fijar una cuota para su empleo, destinada a mejoras de la estación, y respecto a este particular, se acuerda:

Que el precio del uso de la estación se fije en definitiva por el hno. Casas y el Hno. Presidente Nacional, asignando, desde luego, un precio especial a las Logias y movimientos afines, así como a aquellas asociaciones que utilicen la estación periódicamente, llegando inclusive, en caso de transmisiones especiales, a hacerlas gratuitamente.

PROPOSICIÓN DE LA LOGIA "CONCORDIA"

Se dió lectura a la proposición de la Logia "Concordia", fecha mayo 12, en relación con la carta constitutiva de la Logia "Heracles" y en relación con la misma, se acuerda:

Que los artículos 7º y 8º de dicho Reglamento el Consejo estima están redactados por dicha Logia en ejercicio de su autonomía, y con respecto al artículo 9º, que aun cuando sobre este artículo puede recaer la acerba crítica de los demás hermanos, por considerarse antifraternal, se encuentra en las mismas condiciones que los anteriormente mencionados.

El hno. Albear manifestó que él no había intervenido en la redacción de ese Reglamento, el que se le presentó a la firma en vísperas de su viaje a Estados Unidos, motivo por el cual no había podido examinarlo detenidamente, aun cuando a él le había parecido bastante duro que no se pudieran admitir miembros a la Logia sin la previa conformidad de dos miembros fundadores, y que había algunos otros extremos que no le habían complacido, pero que en vista de las circunstancias había tenido que dejar hacer.

El Consejo acordó aconsejar a la Logia "Heracles", de una manera fraternal, por conducto de su Presidente Hno. Albear, que modifique la redacción del mencionado artículo 9º, en el sentido de no cerrar de esa manera las puertas para el ingreso en la Sociedad Teosófica.

OTRA PROPOSICIÓN DE LA LOGIA "CONCORDIA"

Leída la proposición de la Logia "Concordia", de fecha mayo 17, relacionada con la formación de una Liga Internacional en contra de la Guerra, que propone someter a la consideración del Congreso Mundial en Chicago, se acordó: que en vista de existir ya organizada una Liga para la Paz, que viene laborando en ese mismo sentido y a la cual pueden unirse todos los que lo deseen, sean o no miembros de la Sociedad, y al mismo tiempo que nuestro primer objeto realmente aboga contra la guerra, al fortalecer los lazos de la fraternidad universal,

no cree el Consejo necesario proponer en nombre de la Sociedad al Congreso de Chicago la formación de la Liga mencionada.

PROPOSICIÓN DE MR. PETER FREEMAN

El Hno. Presidente informa haber recibido cartas de las Logias "Amor", "Heracles", "H. P. Blavatsky", "Loto Blanco", "Martí", Dharma", "Servir y Amar" (que fué expuesta verbalmente por su Presidente, Hno. La Torre), y del Centro "Adonai", en el sentido de no creer necesario el cambio propuesto en los objetos de la Sociedad Teosófica, y también dió lectura a otra carta de Mr. C. Jinarajadasa, fechada en enero 6, en el mismo sentido.

En vista del contenido de dichas comunicaciones, y después de deliberar sobre el particular, el Consejo acuerda:

Que la persona que represente a Cuba en dicho Congreso, abogue por la continuación de los objetos de la Sociedad, tal como actualmente se encuentran redactados.

COMISIÓN GESTORA PRO EDIFICIO SOCIAL

El Hno. Presidente informa que hasta la fecha habían ingresado en la cuenta especial abierta para ese objeto en The National City Bank, cantidades ascendentes a $128.00, por concepto de subscripciones por obligaciones, que existían $11.00 más para depositar. También dió cuenta de que habían sido donadas a la Sociedad 3 obligaciones de $1.00 cada una, por los hnos. Moisés A. Díaz, María A. de Artiles y Cándida A. de Díaz, las cuales se acordó quedaran en poder del Tesorero de la Sociedad.

REDACCIÓN DEL REGLAMENTO

El Hno. Presidente manifestó que hasta la fecha sólo había recibido una comunicación de la Logia "Martí", mostrando su conformidad con el Reglamento vigente.

Se acordó: Que con vista de los proyectos de Reglamento que puedan recibirse antes de la próxima sesión del Consejo, el Hno. Pasalodos redacte una ponencia tomando de dichos proyectos lo que crea conveniente y añadiendo lo que estime necesario, ponencia que será sometida a una Comisión integrada por todos los Consejeros y Presidentes de Logias residentes en la ciudad de la Habana, la cual deberá ser oportunamente convocada por el Presidente Nacional a una reunión en la que se conozca y se discuta la mencionada ponencia.

DISOLUCIÓN DE LA LOGIA "ZARATUSTRA"

El Hno. Presidente dió lectura a una carta del Presidente de la Logia "Zaratustra", fechada en 7 de abril, acompañada de copia del acta de disolución de dicha Logia, pidiendo autorización del Consejo para que el mobiliario y demás enseres pertenecientes a dicha Logia, según inventario incluido en el acta mencionada, puedan ser donados a la Logia "Sofía", de Cienfuegos. El Consejo acuerda:

Autorizar la mencionada donación de dicho mobiliario a la Logia "Sofía", comisionando al hno. Díaz para que en nombre del Consejo tome posesión de dichos mobiliario y enseres y haga entrega de todo a la Logia "Sofía".

PROPOSICIÓN DE LA LOGIA "AMOR"

Con respecto a la proposición de la Logia "Amor" relativa a la traducción y publicación de las reglas generales de la S. T. Internacional, así como del texto de la carta constitutiva de nuestra Sociedad Nacional, se acordó:
que el Hno. Presidente Nacional revisase la traducción de dichas reglas generales, con las últimas modificaciones en ellas introducidas, y que fuesen publicadas para conocimiento general.

CUOTAS ANUALES

Respecto a las cuotas anuales se acuerda prorrogar el período de cobro de las mismas hasta la fecha de la celebración del próximo Consejo ordinario, o sea hasta el domingo 8 de septiembre.

RENUNCIA DEL HNO. VILLAVERDE

Leída la renuncia presentada por el Hno. Villaverde, de su cargo de Consejero, según carta de fecha 29 de abril, motivada por una carta dirigida en abril 27 por el hno. Castañeda al Presidente Nacional, relacionada con el nombramiento de la Comisión para organizar los actos durante la visita de Mr. Jinaradajasa, y de cuya carta el hno. Castañeda remitió al hno. Villaverde una copia, por considerarlo erróneamente Presidente de esa Comisión, por unanimidad se acordó: No aceptar dicha renuncia y, al mismo tiempo hacer constar que los continuados y valiosos servicios que el hno Villaverde ha venido prestando a nuestra Sociedad desde que ingresó en la misma, lo hacen acreedor de la felicitación y agradecimiento de todos los Teó-

sofos de Cuba; y, al mismo tiempo, se acordó: nombrar una Comisión integrada por los hnos. Pasalodos, Rosado y La Torre, para transmitir este sentimiento del Consejo y una certificación de estos acuerdos.

CARTAS DEL HNO. F. G. CASTAÑEDA

Se dió lectura a una carta del hno. Castañeda, de fecha julio 12, tres de julio 13 y una de julio 14, haciendo distintos cargos al Presidente Nacional y conteniendo también varias proposiciones.

En relación con la renuncia presentada por el hno. Castañeda, como miembro de la Comisión nombrada para atender a todos los detalles de la visita de Mr. Jinarajadasa, y que pide en su carta de julio 12, que se haga constar en acta, el Consejo acuerda: No aceptar la renuncia presentada por el hno. Castañeda, como miembro de dicha Comisión.

DELEGADO AL CONGRESO MUNDIAL DE CHICAGO

En relación con las manifestaciones hechas por el hno. Castañeda, en una de sus cartas de julio 13, en el sentido de que no se envíe al hno. Presidente Nacional al Congreso de Chicago, por los gastos que esto irrogaría, el Consejo, acuerda: Que considerando que la Sociedad Teosófica de Cuba debe estar representada en dicho acto, no cree que deba rectificar el acuerdo tomado con anterioridad en el sentido de que se tomen de los fondos generales lo que falte para costear los gastos de viaje de dicho Congreso, bien al hno. Presidente Nacional o caso de que éste no pueda asistir, a la persona que en su lugar asista.

Y respecto a la cuota que debe pagar cada Delegado por los gastos del Congreso, acuerda: Que dicha cuota debe ser considerada como uno de los gastos inherentes al envío de dicha delegación y que, por tanto, debe ser igualmente sufragada por la Sociedad Teosófica de Cuba, en caso necesario.

Y, por último, con relación al indicación hecha por el hno. Castañeda de que los donativos que para ese objeto hagan las Logias y miembros, sean destinadas por el hno. Presidente Nacional a la estación de radio o al edificio social, el Consejo, acuerda: Que como quiera que esos donativos no son hechos personalmente al hno. Presidente Nacional, sino en su carácter de funcionario de la Sociedad y, por otro lado, no sería posible destinar esos donativos a ningún otro fin sin el previo

consentimiento de los donantes, no procede actuar en la forma sugerida por el hno. Castañeda.

PROPOSICIÓN AL CONSEJO

Con respecto a lo propuesto por el hno. Castañeda, en otra carta de julio 13, en el sentido de que antes de que el Consejo tome en consideración una proposición de un miembro o Logia se obtenga del hno. Tesorero o del hno. Presidente Nacional, la seguridad de que se trata de miembro activo o Logia activa; el Consejo considerando que este trámite previo podría dilatar la presentación de las proposiciones al Consejo y por otra parte, aun cuando se tratase de un miembro o Logia inactivos pudieran ser proposiciones beneficiosas para el desenvolvimiento de la Sociedad, acuerda: Que cualquier proposición hecha por un miembro o Logia sea hecha suya por alguno de los Consejeros y pueda en esa forma deliberarse sobre ella y que sólo en caso de que por cualquier motivo no desee ninguno de los hermanos consejeros hacer suyas esas proposiciones, se recurra a la indagación de si se trata de un miembro activo o de una Logia activa.

BALANCES TRIMESTRALES

Con referencia a la carta de julio 14, en la que el hno. Castañeda hace referencia a no haberse publicado en el número de julio de nuestra Revista, el balance trimestral correspondiente a abril, mayo y junio, se hace constar que resulta materialmente imposible publicar en una Revista que queda impresa antes de la terminación del mes un balance que se cierra el día último del mismo mes y como quiera que el balance correspondiente a dicho trimestre no ha podido ser terminado por sus muchas ocupaciones, por el hermano que lleva la contabilidad, se acuerda: Que dicho balance sea insertado en el número de agosto, a reserva de su aprobación en tiempo oportuno por el Consejo; haciendo igualmente constar que como quiera que el hno. Contador está prestando grandes servicios a la Sociedad, llevando los libros gratuitamente y teniendo que subvenir a sus propias necesidades y a las de su familia, no es natural ni justo exgirle absoluta puntualidad como si se tratase de un empleado asalariado.

Con especto a los distintos cargos que hace al hno. Presidente Nacional, así como preguntas solicitando la aclaración de

ciertos extremos, a propuesta del mismo hno. Presidente Nacional, el Consejo, acuerda: Nombrar una Comisión integrada por los hnos. La Torre, Sotolongo y Rosado, para que investiguen todos los extremos mencionados e informen oportunamente al Consejo.

Y no habiendo más asuntos de qué tratar, se dió por terminada la sesión a las 8 y 15 p. m.

BALANCE DEMOSTRATIVO DE LA SITUACION ECONOMICA DE LA "SOCIEDAD TEOSOFICA DE CUBA" EN JUNIO 30 DE 1929

	SUMAS		SALDOS	
	Debe	Haber	Debe	Haber
CAPITAL	$ 2,004.92	$ 3,895.89		$ 1,890.97
de Ahorros	„ 661.73		„ 661.73	
Caja	„ 3,163.65	„ 2,964.94	„ 198.71	
National City Bank, Cta. Corriente	„ 3,716.41	„ 2,362.20	„ 1,354.21	
Biblioteca	„ 830.35		„ 830.35	
Mobiliario	„ 787.58		„ 787.58	
Logia "Annie Besant"	„ 10.00		„ 10.00	
Estación Radio	„ 325.00		„ 325.00	
Dpto. de Libros	„ 381.91	„ 286.34	„ 95.57	
Logia "Luz de Oriente"		„ 3.00		„ 3.00
Logia "Maitreya"		„ 0.06		„ 0.06
Logia "Pitágoras"		„ 2.90		„ 2.90
Logia "Guatama"		„ 5.25		„ 5.25
Fondo Construcción Casa		„ 607.56		„ 607.56
Revista	„ 978.72	„ 1,350.90		„ 372.18
A. Maynadé	„ 80.35	„ 345.41		„ 265.06
Intereses Fondo Construcción Casa		„ 54.17		„ 54.17
Préstamo Estación Radio		„ 160.60		„ 160.60
Manuel Pinares		„ 2.00		„ 2.00
Trabajos de Mimeógrafo		„ 15.28		„ 15.28
Alquileres	„ 320.00		„ 320.00	
Propaganda	„ 243.10	„ 2.50	„ 240.60	
Donativos en Efectivo		„ 0.25		„ 0.25
Legión "Karma y Reencarnación"		„ 6.00		„ 6.00
Mes de la Ofrenda		„ 138.56		„ 138.56
Cartas Constitutivas		„ 10.00		„ 10.00
W. A. Gowrie	„ 22.00	„ 40.25		„ 18.25
Donativos Varios		„ 1.60		„ 1.60
Silvano Manzanares	„ 9.00		„ 9.00	
Luis V. Cid		„ 2.50		„ 2.50

(A LA VUELTA.)

	SUMAS Debe	SUMAS Haber	SALDOS Debe	SALDOS Haber
The T. P. House, Adyar	” 47.50	” 80.93		” 33.43
Viaje Mr. Jinarajadasa (Donativos).		” 519.55		” 519.55
Cuotas de Entrada 1928 (afi) en suspenso. . .		” 2.00		” 2.00
Viaje de Mr. Jinaradsa (Gts. Nacionales . . .	” 88.00		” 88.00	
Francisco del Toro. . .		” 0.75		” 0.75
Cuotas Anuales 1928 (afi.)		” 11.25		” 11.25
Cuotas Anuales 1929 (afi)		” 1,047.00		” 1,047.00
Cuotas Anuales 1929 (fam.)		” 73.50		” 73.50
Cuotas Anuales 1929 (Nac)		” 18.00		” 18.00
Rama "Zanoni", Sevilla.		” 14.25		” 14.25
Abelardo Auja.	” 9.60		” 9.60	
Rafael Riera.	” 4.30		” 4.30	
Reserva uso Estación Radio.		” 32.50		” 32.50
Reserva uso Mobiliario.		” 67.75		” 67.75
Cuotas Entrada 1929 (afi)		” 75.00		” 75.00
Fondo Publicaciones. . .	” 15.30	” 7.10	” 8.20	
Material	” 169.32		” 169.32	
Imprevisto.	” 77.05		” 77.05	
Personal.	” 131.00		” 131.00	
Adressograph Gastos Placas.	” 48.65		” 48.65	
Teléfono	” 18.50		” 18.50	
Comisión Gestora Const. Casa, Gastos	” 51.80		” 51.80	
Mobiliario (Adressograph)	” 90,00		” 90.00	
Donativos Viaje al Congreso Chicago.		” 51.00		” 51.00
Folletos Jinarajadasa. .		” 27.00		” 27.00
National City Bank, Cta. Ahorros, C. G. Pro-Edificio ocial.	” 128.00		”” 128.00	
Comisión Gestora Pro-Edi dicio Social.		” 128.00		” 128.00
	$ 14.413.74	$ 14,413.74	$ 5,657.17	$ 5,657.17

Dr. A. VRETTOS,
Tesorero.

Bto. Bno.
E. A. FELIX,
Presidente Nacional.

A LOS MIEMBROS DEL CONSEJO GENERAL DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

Sociedad Teosófica, Adyar, Madras, abril 17, 1929.

Estimado compañero Teósofo:

En vista de la gran reunión de Teósofos de todas clases y grados de opinión que se reunirán en Chicago, para el Congreso Mundial en agosto próximo, creo que se presenta una magnífica oportunidad para discutir el porvenir de la Sociedad Teosófica y sus diversas líneas de actividad.

He hablado varias veces con nuestra Presidente, en el sentido que lo hago en esta carta, y aun cuando ella no está de acuerdo conmigo en todo lo que digo, reconoce la unidad en la diversidad y la utilidad de un cortés y amistoso intercambio de ideas.

No escribo esto con el menor deseo de imponer ningún punto de vista distinto al mío o de mis propias opiniones, sino tan solo con el propósito de "aclarar la atmósfera" y sugerir se aproveche dicha oportunidad para resolver algunos de los problemas que están ocupando las mentes de muchos miembros.

Le envío, por tanto, esta carta, indicando algunos asuntos que podrían tratarse en el Congreso Mundial, con la esperanza de que donde se congregarán tantos prominentes Teósofos, reinará la paz, la sabiduría y el equilibrio.

Muchos de nosotros creemos que debe hacerse algo definitivo para aclarar la posición y los ideales de la Sociedad Teosófica.

La situación actual de la Sociedad ha llegado a un punto en el que es necesario un cambio, no tanto en lo que respecta a la definición de nuestros objetos e ideales, sino más bien para hacer verdaderos y reales los propósitos, objetos e ideales de la Sociedad Teosófica.

La declaración que se publica todos los meses al final de *The Theosophist,* expone con claridad la absoluta libertad de pensamiento, creencias y acción de cada miembro y también in-

dica la dirección de nuestros estudios y pensamientos; pero hasta cierto punto esa libertad no existe realmente en la Sociedad, y a los ojos de aquellos que no son miembros, la Sociedad Teosófica está, no sin razón, tildada de sustentar credos y dogmas; y cuando una persona que busca la verdad y que probablemente después de penosa lucha ha abandonado su ortodoxia y trata de encontrar la Antigua Sabiduría, llega a una Logia de la Sociedad Teosófica, encuentra que... la Teosofía se le da envuelta en credos, se le dice que la Misa, la Masonería, las ceremonias de diversas clases, son los métodos que está empleando la gran Logia Blanca para ayudar al mundo y se le presentan toda clase de creencias y autoridades para que las acepte.

Se le habla de la Religión mundial, de la Universidad mundial, de la Madre del Mundo, no como sueños futuros, sino como realidades actuales.

Os ruego comprender que no tengo nada absolutamente en contra de la Iglesia Católica Liberal, de la Masonería, etc. Creo que ambas son excelentes organizaciones (yo misma pertenezco activamente a la orden Co-Masónica), que tienen una labor útil que realizar en el mundo. Lo que quiero hacer resaltar es que cualquier organización con un credo, forma o dogma no debiera formar parte integrante de ninguna Logia Teosófica.

Teóricamente y en el papel, la Sociedad Teosófica es libre; pero en realidad en muchas Logias (no en todas) no lo es. Hay Logias en las que si un miembro no simpatiza relamente con la Iglesia Católica Liberal, por ejemplo, se le considera fuera de lugar, habiendo Logias en las que el que busca libertarse de la Teología y de las formas, no iría ciertamente o si lo hiciese, no la encontraría en ellas.

Creo persolamente que los principales funcionarios de la Sociedad Teosófica, tales como el Presidente y Vicepresidente, el Secretario Registrador y el Tesorero, los Secretarios de Sociedades Nacionales, etc., no debieran oficialmente estar asociados con ninguna secta, denominación, credo, dogma o culto, como Directores. Sería difícilmente posible establecer este principio como un dictado o formular un acuerdo en ese sentido... podría bien decirse que si los miembros quieren una Iglesia Católica o un Obispo o cualquier otra cosa, en su Logia... ¿por qué no tenerla? Es cierto; pero no puedo menos de sentir que la atmósfera de una Iglesia Teológica empaña la clara luz de la Teosofía; y aunque la Iglesia pueda ser una cosa

espléndida en su propio lugar, ese lugar no es el de una Logia Teosófica.

La principal labor de una Logia, es llevar a cabo los objetos de la Sociedad Teosófica, cualesquiera que sean, y constituir un lugar amistoso donde cualquier alma que busca, pueda llegar a recibir ayuda en su búsqueda espiritual, dar y recibir ideas, encontrar compañerismo y estímulo. Toda clase de ideas, toda nueva línea de pensamiento debiera ser discutida en una Logia, pero nunca debiera la Sociedad Teosófica o sus Logias o miembros, apoyarse o estar anclados a ninguna idea o línea de pensamiento; el explorar y buscar la verdad es nuestro propósito, no quedarnos en un surco.

Sugiero esta libertad de toda limitación para los oficiales de la Sociedad Teosófica, porque aun cuando me doy cuenta del hecho de que cada miembro de la Sociedad debe ser libre para hacer y pensar exactamente lo que desee, en lo que respecta a los funcionarios prominentes de la Sociedad Teosófica, el estar al mismo tiempo pública y *oficialmente* unidos a una línea de pensamiento, de expresión particular y limitada (por mucho que afirmemos que no debiera ser así, que las personas cometen una tontería al comprender mal nuestra actitud) subsiste el hecho de que si un Secretario General es un Sacerdote Católico (ya sea o no de la Iglesia Católica Liberal), o un ministro Bautista, o un monje budista, etc., la labor en este país estaría definidamente marcada por esa tendencia, y aun cuando la Sociedad Teosófica pueda atraer a ella hombres y mujeres cuyos temperamentos sean similares, no atraerían aquellas almas que buscan la solución de los problemas y no pueden encontrarla en las diversas formas de ortodoxia.

Creo que el mensaje de Krishnamurti de liberación, libertad, verdad meridiana, etc., indicando la necesidad de dejar a un lado todas las parafernalias y encontrar la verdad, nuestra propia verdad, ha llegado justamente cuando la Sociedad Teosófica necesita esa clarinada. Nos ha dado valor a aquellos que durante largo tiempo hemos pensado en estas cosas y despertado a muchos que iban siendo soñolientamente arrastrados. Una vez dijo: "Cuando podáis llegar a convertiros en una llama de rebelión, encontraréis los medios de alcanzar el Reino de la Felicidad."

Por supuesto, no se puede imponer a la Sociedad Teosófica la creencia en Krishnamurti como Instructor o en sus ense-

ñanzas; pero muchos miembros de la Sociedad creen que él es un Instructor y un miembro de la Logia de los Maestros que han guiado a la Sociedad Teosófica en lo posible, y estos miembros creen que existe poca diferencia entre sus enseñanzas y los futuros ideales y propósitos de la Sociedad Teosófica.

Le estoy escribiendo con tanta franqueza porque todos tenemos un gran amor por la Sociedad Teosófica y amor y veneración por la Presidente; pero como muchos de nosotros viajamos y conocemos a miembros de la Sociedad y de la Estrella, en otras partes del Mundo y oímos lo que dicen, creo que la posición está llegando a ser más y más difícil, y que ha llegado la hora de dejar de hablar y hacer algo para solucionar los problemas con que nos enfrentamos.

Por lo tanto, creo que en el Congreso Mundial que se celebrará en agosto en Chicago, podría presentarse alguna declaración relativa a la política a seguir en el porvenir a fin de que aquellos que asistan a dicho acto, puedan venir para discutir y decidir realmente y no meramente a hablar. Este Congreso Mundial está pletórico de potencialidades para el porvenir de la Sociedad Teosófica y sólo se necesita que aquellos que asistan, vengan con la idea de exponer francamente sus opiniones y dar ideas que sean útiles para la labor verdadera de la Sociedad.

Muy fraternalmente,

Dorothy Jinarajadasa.

LOS OBJETOS DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA

Al Editor de *"Theosophy in India"*.

ME sorprendió ver publicado el Memorandum del señor Freeman, relacionado con el cambio de los objetos de la Sociedad Teosófica, pues creía que se trataba de una comunicación al Consejo General; pero observo que estaba destinado a ser circulado.

Por tanto, mi respuesta a Mr. Freeman no necesita ser considerada en forma alguna como confidencial y como su Memorandum ha sido publicado por usted, podría también publicarse el mío.

Fraternalmente,

C. JINARAJADASA.

Asunción, Paraguay, enero 6, 1929.

Memorandum contestando a una circular del Secretario General para Gales, de julio 1928.

Mr. Peter Freeman propone cambiar nuestros tres objetos para que queden reducidos a uno, que diría:

"Formar un núcleo de la fraternidad Universal"

Se exponen diversas razones en apoyo de su idea.

Personalmente aconsejaría no realizar dicho cambio por las siguientes razones: El valor especial del método de aplicación del ideal de la fraternidad Universal de la Sociedad Teosófica, está en instar a los miembros para que hagan todo lo posible para trascender la línea divisoria de razas, creencias, sexos, castas o color. Sólo aquellos de nosotros que están en contacto con la labor de las religiones en países en donde alguno de esos prejuicios está arraigado, podemos conocer cuán necesario es insistir una y otra vez en el hecho de que la fra-

ternidad no es un vago ideal que debe profesarse intelectualmente, sino algo que debe aplicarse a la conducta, *en la forma determinada expuesta implícitamente en nuestro primer objeto.*

Tenemos, por ejemplo, el prejuicio de colores en Oriente y Occidente.

Creo que será necesario hacer hincapié durante varias generaciones todavía en que el verdadero Teósofo es aquel que trasciende la idea de razas. Estamos aun muy distantes de la realización práctica del gran ideal que Bertrán Keightly expuso y que fué ensalzado por uno de los Maestros: "Soy Teósofo antes que inglés".

En conjunto hemos tenido éxito en trascender las barreras de los credos y sexos. Es, sin embargo, en muchos lugares, particularmente en algunas Logias de la India, donde hay miembros rígidamente ortodoxos, que es necesario todavía hacer hincapie en la igualdad de los sexos en los asuntos Teosóficos y en la organización y administración de una Logia.

No creo que haya llegado el momento de omitir las palabras "Casta" o "Color" en nuestro primer objeto. Si consideramos la extrema rigidez que hay en este asunto en la India, en relación con los "descastados" y en los Estados Unidos, en relación con los negros.

Si sólo se dice: "formar un núcleo de la fraternidad Universal", será más difícil que nunca hacer práctica esa fraternidad y hacer de una Logia Teosófica el centro de los ideales Teosóficos.

Respecto al segundo objeto, convengo en que el estudio comparativo de las religiones, se lleva a cabo extensamente hoy día, así como el de las Filosofías y las Ciencias; pero en mi opinión, la justificación del segundo objeto está en que tratamos de reunir a las personas no meramente en el terreno místico de una mutua participación en la naturaleza divina, sino también señalando la base común de todas las religiones, filosofías y ciencias. Todavía tenemos como Teósofos que realizar una gran labor para demostrar que esa base común, *desde nuestro punto de vista particular*, no es el de las religiones comparadas aceptado que atribuye el origen de las religiones a la superstición y a la ignorancia primitivas.

Sí estaría, ciertamente, de acuerdo en añadir un cuarto objeto para incluir a nuestros hermanos más jóvenes y también a nuestros hermanos invisibles, especialmente a los primeros.

Hasta ahora hemos, por supuesto, dado por sentado que nuestros hermanos menores pertenecen a nuestra fraternidad; pero quizás si prestaríamos un nuevo servicio haciendo resaltar más la relación con estos hermanos más jóvenes. Ciertamente no estaría de acuerdo con la manifestación de Mr. Freeman de que los intereses de los animales no están incluidos en los objetos de la Sociedad, tal como están actualmente redactados.

C. Jinarajadasa.

LA TEOSOFIA COMO FILOSOFIA DEL PENSAMIENTO Y DE LA ACCION

CONFERENCIA DADA EN PARIS EL 23 DE ABRIL DE 1927

EN la Literatura inglesa existe un poema muy conocido, debido a la pluma de Georges Herbert, que vivió hace doscientos años. En él se lee lo siguiente:

"Cuando Dios creó al hombre, tenía a su lado una copa de bendiciones. Démosle, dijo, todas las posibles bienaventuranzas; que en él se compendien todas las felicidades del mundo." Y el hombre tuvo la fuerza en primer lugar; después la belleza, la sabiduría, el honor, la alegría. Casi todo el contenido de la copa había ya pasado al hombre, cuando Dios se detuvo. De todos aquellos tesoros, en la copa sólo quedaba el descanso. "Si diera también esa joya a mi criatura, dijo Dios, adoraría él mis dádivas y no a mí. Adoraría el descanso, el reposo en la Creación y no al Dios Creador y sería un mal para el Creador y para la criatura. Que conserve, pues, las otras dádivas; pero en una agitación dolorosa. Sea él rico y que se fatigue para que, al menos, si la bondad no le guía, que el cansancio le traiga al fin a mi corazón".

Hay instantes en la vida del alma en que ese cansancio se afirma día y noche. Son aquellos en que el alma quiere y debe comprender; aquellos en que se presenta la pregunta: ¿Qué soy yo? A las almas que han llegado a ese punto de su evolución les presenta la Teosofía su doctrina psicológica, su teoría del yo.

Ese problema del yo lo resuelve la Teosofía. Ella afirma que todo ser humano es un fragmento del Gran Universo. Ese fragmento le llamamos el alma y llamamos Dios al proceso de la vida universal. ¿Qué lazos, qué relaciones unen aquella Unidad a ese Todo, aquella alma a este Dios?

El concepto que de Dios presenta la Teosofía es el de todas

las grandes fes, de todas las grandes religiones. Dios es el gran todo, omnisciente, omnipotente, belleza absoluta.

En verdad, cuando nos contemplamos con nuestros pecados, con nuestras limitaciones, sobre todo a través de las ideas cristianas, nos parece Dios un ser transcendente, distinto de la vida humana. Pero la Teosofía afirma que todas las maravillas de belleza que en Dios están, están igualmente en el hombre.

El hombre es un fragmento que lo contiene todo. La Teosofía proclama que el hombre tiene en sí la naturaleza misma de lo divino.

¿Qué debe ser, pues, nuestra vida en actividad diaria? Nuestra vida debe consistir en manifestar lo divino que está en nosotros.

Cuando piensan los cristianos en la relación que les une con Dios lo hacen, en general, como se dice en las reuniones piadosas, para ponerse bien con Dios. La Teosofía afirma que la finalidad, la única finalidad de nuestra vida consiste en revelar lo divino que está en nosotros mismos.

¿Cómo, pues, puede el alma llegar a revelar al mundo las joyas del divino tesoro? Una parábola titulada "los lapidarios", lo explica en estos términos:

"Las gemas rugosas cuya superficie sólo hace un instante estaba cubierta de la arcilla secular, están ahora sobre la mesa del lapidario. El las coge una tras otra, y las coloca sobre la rueda que gira rápida. A medida que se pulimentan, se oye un quejido agudo, como si la piedra preciosa llorase en su sufrimiento. Pero el lapidario no tiene derecho a detenerse pues conoce el fin y los medios. Una a una se ensanchan las facetas; lentamente, seguramente, cada piedra toma su forma. Por fin, a pesar de los quejidos, se termina la obra. La gema refulge ahora transmitiendo la pura luz del Sol, relumbra para regocijo de las almas sin guardar nada para sí."

Tal es la posición en que nos encontramos. Somos diamantes brutos colocados en la rueda del lapidario, para ser allí pulimentados, hasta que todas las facetas de nuestra alma reflejen armoniosamente las maravillas de la vida que envía el Sol a la tierra.

Mas para recorrer todo ese proceso del alma humana, se precisan muchas existencias. Sin una idea de larga serie de vidas a través de las cuales debemos pasar para revelar poco a poco lo divino que está en nosotros, es imposible comprender cómo pueda llegar el hombre a la perfección.

Es preciso, digo, que el alma ocupe cuerpo tras cuerpo, para hacer de ellos instrumentos de sus revelaciones sucesivas. Esta es la idea que formula Tennyson, el célebre poeta inglés, cuando dice:

"El señor alquiló la casa del bruto al alma del hombre, y el hombre dijo: ¿Os debo algo? Y el señor respondió: Todavía no; pero límpiala lo mejor que puedas, y te alquilaré otra mejor."

Así, pues, a través de estas moradas carnales, cada una de las cuales es temporal y nos conduce a otra mayor, nos elevamos hacia la perfección de la revelación de lo divino que está en nosotros.

En el curso de esas vidas sucesivas, el objeto principal es crear, producir, modelar, formar. En cuanto comprendemos lo que significa ese florecimiento de lo divino en nosotros, nos damos cuenta de que la vida es una creación análoga a la que realiza el artista que toma un bloque de mármol bruto, y con la imagen de esta estatua futura en sus ojos, martillea y cincela hasta que se ha quitado del bloque todo lo que no es su imagen.

La vida, con sus torturas, sus sufrimientos y sus agonías es una creación continua, una escultura ininterrumpida. Los dolores son el mallete y el cincel el escultor.

Si comprendemos que así es, trabajaremos útilmente, y poco a poco se operará la revelación de la imagen divina latente en nosotros. La materia que tenemos que esculpir, son nuestros pensamientos, nuestros sentimientos y emociones, nuestros actos. Pensamientos, sentimientos, actos de la vida corriente, he aquí la materia que debemos modelar para revelar la imagen divina.

Para ayudarnos a llevar a cabo este trabajo largo y difícil, los grandes fundadores de religiones vienen en ayuda. Hay en efecto una ciencia, una técnica de ese arte de la escultura del alma; y la religión es la filosofía misma de esa creación continua.

Cometemos errores sin número porque en nosotros existe una dualidad. Por un lado, lo animal en nosotros. Por otra parte tenemos un ideal que se opone a los instintos que nuestra pasada herencia ha dejado en nosotros. Nuestros errores se acumulan, pero la obra de la escultura tiene que continuarse. Sin cesar, sin descanso, debemos crear en nosotros, debemos crearnos a nosotros mismos.

Pero aquí hay un punto particularmente importante: hay que crear, no hay que imitar.

Sin duda al comienzo de la vida no podemos privarnos de imitar. El niño es un imitador. Pero sólo cuando empezamos a crear, empezamos a vivir. La verdadera vida cristiana no consiste en imitar las formas que de ella han dado los cristianos del pasado. Sólo cuando el alma crea su propia y nueva forma del cristianismo, se convierte en el verdadero espejo de la vida vivida por el Maestro que fundó la religión cristiana.

Cada uno de los hombres ejecuta esa labor según su temperamento, en diferentes dominios: religión, ciencias, artes, filantropía. A cada hombre Dios le ha concedido un don: su particular temperamento. Cada hombre es el revelador de un aspecto especial de lo divino y cada uno manifiesta al exterior el arquetipo del pensamiento divino en él colocado. Unicamente en la medida en que creamos ese arquetipo en las formas visibles de nuestra vida, percibimos la inmortalidad que está en nosotros.

La meditación no nos conduce a ese resultado. La ciencia en el dominio de la cual se trata de probar la inmortalidad por medio de fenómenos, no conduce tampoco al objetivo de que hablo. Sólo cuando hemos creado algo de esa imagen de lo divino que está en nosotros, conocemos por experiencia personal un poco del misterio de la inmortalidad.

Así como cada alma está destinada a la creación, así el mundo va creando perpetuamente. Hay grados en esa creación, razas en la evolución humana. Unas son creadas sencillamente: otras con esplendidez. Cada raza es una historia de la creación humana.

Si se consideran así las cosas, se ve la cultura del mundo desde un nuevo punto de vista. Entonces se presenta como una serie de creaciones sucesivas. Y si aceptamos la doctrina de la reencarnación, sabemos que nosotros mismos hemos tomado parte en esas creaciones pasadas; de modo tal, que habiendo conocido ya la inmortalidad por medio de nuestras creaciones conocemos también lo que es Dios en realidad.

No es por medio de oraciones, no es por las maceraciones, los sacrificios o la penitencia, como se llega al conocimiento de Dios. Es creando, dando la libertad, en la naturaleza y en la vida, a las fuerzas creadoras, que son el mismo Dios y que está en nosotros.

Eso es lo que revela a Dios, que se descubre a medida que

nosotros creamos, que formamos objetivamente la imagen de Dios que está en nosotros,. exteriorizándola.

¿Qué importa que el alma dé un nombre a ese conjunto de que forma parte? Los nombres sólo son etiquetas que se pueden cambiar; la realidad sobre la cual se fijan, permanece igual. Así, pues, al llegar al pináculo de nuestra creación, nos percatamos de que esas etiquetas sólo son nombres; pues entonces con nombres y sin ellos se conoce al mismo Dios.

Por lo tanto, si la obra de la vida consiste en crear, vemos que la obligación en que estamos consiste en observar una regla con nuestras acciones.

Creamos para sentir nuestra unidad con el Gran Creador. En esas condiciones, el verdadero pecado de esta religión es la pereza. Estar satisfecho y gozar de la vida sin crear, ese es el gran pecado en la vida del hombre. Se puede gozar de la vida y crear; tanto en un caso como en otro, lo que importa es la creación. Lo esencial es que cada hombre produzca una fuerza, emane una fuerza, traiga un cambio al mundo exterior.

Quizás al comienzo pueda parecer que produce efectos deplorables. Vale más la maldad que la ociosidad. Vale más la fuerza que crea, que la ociosidad que deja al mundo en el estado en que lo ha encontrado.

Debemos tener presente sin cesar que nuestro verdadero Evangelio es el de la producción perpetua; que nuestro deber consiste en crear, traer cambios, modificar la sociedad, modificar el Universo.

Para esto es preciso una virtud, la virtud de crear, descrita por la Biblia que la llama inocencia de las manos, integridad del corazón; virtud que consiste para el hombre en volverse ese mito de que hablaba el Cristo.

¿Cómo llegar a ello? Podemos hacerlo bastante bien, obedeciendo al principio de esta liberación de lo divino que está en nosotros, no reclamando nunca un salario, no buscando jamás una recompensa. Debemos actuar porque en nosotros está Dios credor, y no para obtener la aprobación de algunos o para glorificarse y regocijarse del éxito.

En una poesía titulada "El Salario", el poeta inglés Tennyson ha expuesto magníficamente este concepto de la vida:

"La gloria de las armas, de la oratoria, y del cantar,
gloria es que se funda en fugaz palabra, y se pierde en el mar.
Tampoco tiende el alma, tampoco ama la gloria,

sólo por la virtud, y pugnando en justicia llegar a la victoria.
Lo único que ella quiere es la gloria del ser,
de marchar a su frente, aun sin vencer.
La pena del pecado es la aniquilación.
y si el premio a la virtud fuera a caer en polvo,
¿qué tendría de útil el valor del tesón,
para llegar a ser una lombriz de tierra o gusano hediondo?
El alma no desea parodias de placeres,
ni salvación austera del justo que va al cielo;
no quiere reposar bajo verdes laureles,
ni gozar de un Edén que calme todo anhelo.
Lo único que ambiciona es ir, alta la frente,
sabiendo que jamás le alcanzará la muerte."

A partir del momento en que ha podido uno elevarse a ese concepto de la vida, se reconoce en verdad lo que es la pureza. No hay ya idea del mérito ni aquí ni después de esta vida, no hay recompensa. Ya no se busca tan siquiera la aprobación de Dios. Desde ese momento surge la gloriosa visión.

Ya se había obtenido la visión de la inmortalidad, ya el hombre tenía la visión de lo que es Dios. Ahora sucede otra visión a aquellas. El hombre ve que es un miembro de una multitud inmensa de trabajadores; que forma parte de la cohorte de los que conservan el gran programa que va realizando el divino Creador; se reconoce como uno de los discípulos de los Grandes Instructores, que no anhelan ni desean nada más que otras ocasiones de crear o de ser instrumentos entre las manos del gran Escultor para llevar a cabo la obra maravillosa de la perpetua creación del mundo.

Cuando hemos llegado a este grado de poder reconocer que toda vida verdadera es creación, empezamos a ver que todos los hombres son necesarios. Ninguno de esos hombres es rival de otro; ninguna religión es rival de otra. La ciencia no es enemiga de la religión; el arte no es rival de la filosofía. Sólo hay, en todos los dominios, un gran compañerismo para llevar a efecto una obra común.

Todos los actos de la vida, ya se manifiesten en la Iglesia, en el laboratorio, en el taller, en la granja, son necesarios para que la revelación de lo divino que está en el hombre, sea completa en toda la humanidad. Cada uno de nosotros tiene necesidad de muchos martillazos y cortes de cincel para que esa revelación se acerque. Las circunstancias varían en la vida;

los sufrimientos nos son impuestos para que cada alma pueda revelar la belleza del arquetipo divino que está en ella.

Cuando nos esforzamos en reconocer a ese Dios latente en nosotros, cometemos errores; pero sólo son faltas; sólo son errores; no son pecados. Esas faltas revelan únicamente una técnica torpe de nuestro arte de vivir.

Que el aprendiz de escultor estropee un bloque de mármol a causa de un golpe de cincel torpe, y no cometerá por ello un pecado. Ha sido torpe, no culpable.

Pero puesto que esta técnica torpe puede perfeccionarse, lo mismo que la del aprendiz escultor, no se pueden considerar como pecados los errores cometidos.

Esto es lo que explica en términos precisos, el gran místico sufí Omar Khayam:

"Pues he aprendido lo siguiente: Sea que la luz de la única verdad lleve al amor, o que la gloria me consuma por completo, vale más haberla vislumbrado un momento en la cantina, que estar ciego de ella en la Iglesia".

Cuando Beatriz divisa al Dante, después de su larga lucha hacia la luz, recordad lo que le hace decir el gran poeta de Italia:

"Sé muy bien ya por instinto que la luz eterna resplandeciente en una sola visión, inflama de amor. Si alguna otra cosa seduce al amante, no es más que un rayo mal vislumbrado de esa misma luz."

Por lo tanto, lucha tras lucha, sufrimiento tras sufrimiento, martillazo tras martillazo, ascendemos hacia la luz. Nos imaginamos ver la luz, y nos engañamos. De ahí el sufrimiento, debido a que vemos mal.

Hace muy poco, recientemente, un poeta americano, en una obra de insignificante valor literario, exponía esta lección en una composición poética, titulada "El Látigo":

"¡Qué más da el sufrimiento! ¡Qué me importa que mi corazón se rompa! Hay palabras que debo escribir, hay canciones que debo cantar.

"De Foe (el autor de "Robinson Crusoe"), ha dado alaridos en su asilo. Raleigh ha gemido en su prisión. Shakespeare, Dante y muchos otros, han gritado bajo el látigo. ¿Cómo un pobre vagabundo iba a ser poeta sin ser encarcelado, o al menos sin lágrimas y sin tortura?

"La obra de la vida es amarga. ¡Rómpanse, pues, vuestros

corazones! Hay palabras que se deben escribir, hay canciones que se deben cantar."

Así es como hay que comprender el sufrimiento, las tragedias de nuestras existencias. Si pudiéramos ver detrás de esos sufrimentos, así como vemos en invierno un seto en el que no se ven más que ramas y espinas, con la visión próxima de la rosa que florezca en la primavera, igual que lo canta el Dante en los versos que siguen, entonces aprenderíamos la lección última de la vida. Escuchad lo que el Dante dice:

"He visto todo el invierno las duras espinas; mas he aquí una rosa que ha florecido en este tallo..."

Aquí abajo, en el invierno de nuestra vida, podemos obtener una visión de la rosa de la primavera. Si aprendemos que la vida no es la felicidad ni el sufrimiento, sino una creación continua, llevaremos a cabo nuestra obra por medio de la dicha, por medio del sufrimiento. ¿Qué se precisa para alcanzar tal resultado? Por de pronto, cambiar los móviles de nuestros actos. No reclamar recompensa, salario, ni material ni espiritual. Después, encontrar en nosotros esa pureza que hace que seamos realmente libres, que la creación es una obra que se basta a sí mismo, y no un trabajo que deba ser retribuido.

Después, si hemos obtenido esa visión de la inmortalidad de Dios, si comprendemos el compañerismo en el servicio, llegaremos al conocimiento de lo que es realmente la salvación. Quedamos libertados de esta pequeña personalidad que encierra al Dios en nosotros, y llegamos a la visión del Creador en nosotros mismos.

Conocer la unidad de nuestro yo y del Creador, tal es la salvación. Cuando la conciencia humana sabe que la criatura es el mismo Dios, ve a Dios, ya no ve a la criatura.

Esto es como decir que la salvación no se obtiene por la plegaria, por la meditación, por las buenas obras. Se obtiene por la utilización de todo esto en la creación de una vida que reconoce lo divino trabajando en nosotros, para crear y para ofrecer al mundo.

Poco importa que entendamos que esta ofrenda se dirige al hombre o que se dirige a Dios; cuando se sabe lo que es ofrecer la propia creación al mundo, está uno salvado.

C. JINARAJADASA.

C. JINARAJADASA

En las primeras páginas de su nuevo libro "Dioses encadenados", aparece la siguiente aclaración:

ANTES de comenzar la lectura de mis conferencias, permitidme que haga alusión a dos errores que se han cometido a propósito de mi nombre.

En primer lugar, mi nombre no se pronuncia como vosotros lo hacéis en castellano, esto es, "Jinarajadasa", aplicando vuestra fonética de la letra J. Es un nombre que deriva de la lengua del Buddhismo, el Palí, y se pronuncia como si una Y substituyera la letra J, esto es: "Yinarayadasa".

En segundo lugar, yo no soy Carlos, ni Carlos W. como hasta mis amigos teósofos lo creen. Si yo me llamase Carlos —nombre de un Santo cristiano—implicaría que yo habría sido bautizado.

Ahora bien: Yo he recibido en el Vaticano la bendición papal. Más aun: Su Santidad tuvo a bien dirigirme algunas palabras. Pero esto no basta para hacerme cristiano.

Fuí cristiano en mi vida anterior sobre esta tierra; pero en mi vida presente he nacido buddhista.

La inicial C que yo uso, no está para indicar el nombre Carlos; está para indicar el nombre de mi familia. Mi nombre personal es Jinarajadasa. Entre nosotros, por lo general, no se emplea el nombre de la familia, sino el personal.

El nombre de mi familia deriva de una propiedad en la isla de Ceylan y sólo sus miembros sabemos cuál es ese nombre. Es lo mismo que si en España se dijera don Enrique de Villa Hermosa.

Por otra parte, nada importa cuál sea el nombre de mi familia, puesto que muy pocos son los que lo saben, aun en la misma India, no obstante ser yo allí muy conocido.

El nombre personal Jinarajadasa está compuesto de tres

palabras: Jina, que significa Víctor; Raja, que significa Rey, y Dasa, que quiere decir Servidor.

Buddha, como fundador del Buddhismo, vivió pobre; fué un Sanyasín; pero la grandeza de su alma fué tal, que la imaginación buddhistica le llamó el Rey Victorioso.

Y yo, nacido en el Buddhismo, partidario de mi Señor, el Buddha, soy su Dasa, esto es, Su servidor.

Mi nombre, traducido a los idiomas occidentales, significa, pues: El Servidor del Rey Victorioso.

C. JINARAJADASA.

EL SR. JINARAJADASA EN AMERICA

DON Arturo Montesano Delchi, una de las más sobresalientes figuras de la S. T. en la Argentina, ha dedicado a los hermanos chilenos sus impresiones y experiencias personales del Sr. Jinarajadasa, anticipando a aquellos hermanos las características especiales de la gran figura para que en su viaje a Chile coadyuve a armonizarla con la idiosincrasia de los chilenos.

Por su interés general extractamos de su artículo aparecido en el estimado colega *Revista Teosófica Chilena*, de enero, unos fragmentos:

"El Sr. Jinarajadasa da la impresión de ajustarse al principio de obtener el máximo rendimiento en el menor tiempo posible, aunque no con el menor esfuerzo. Para traducir en práctica este principio se requieren algunas condiciones especiales. El las tiene todas y con creces.

Es siempre puntual y exacto. Si se anuncia una conferencia para las 18 horas, se puede estar seguro que a las 18 horas en punto aparece en el local designado.

Esa exactitud la usa también en todos los actos de su vida; así se explica cómo pueda realizar sus trabajos tan enormes y distintos, como ser: dar conferencias, tomar apuntes y datos, conceder entrevistas, escribir artículos, contestar preguntas por escrito, recibir a cualquiera que desee verlo y actuar en las varias instituciones de que forma parte. Cada cosa en su momento y a cada persona los minutos que le ha concedido. Cuando ha transcurrido ese tiempo, da un corte cortés pero terminante y ya no hay nada más que hacer. Las tertulias y

las conversaciones, por agradables que pudieran ser, las substituye con el cumplimiento de los deberes inherentes a la misión que se ha impuesto y que para él constituyen su supremo Dharma.

No se puede negar que para nuestro temperamento latino esta actitud produce algunas desilusiones. Pero pasa el tiempo, se reflexiona sobre lo ocurrido y toda persona sensata no puede menos de reconocer que él procede bien. El Sr. Jinarajadasa lo sabe, confía en esa reflexión y sigue tranquilo su ruta.

Hemos observado que no le falta ninguna de las virtudes que se exigen de un discípulo muy adelantado.

Jamás pierde la serenidad; jamás se impacienta; jamás se le nota un acto descortés, ni jamás le abandona esa dulce sonrisa que da un aspecto tan atrayente a su rostro. Discreto siempre, debe ser magnánimo con sus más severos críticos, colocándose en sus respectivos puntos de vista y dándoles razón en sus observaciones. Practica la devoción, no con plegarias ni con oraciones, sino con la fidelidad a sus ideales, a sus superiores jerárquicos y a todos sus semejantes.

El dominio de su palabra es absoluto. No dice más ni menos de lo necesario. Es muy parco en elogios y a veces sólo los transmite con una sonrisa o con un ademán. No atiende reconvenciones contra nadie ni conoce lo que es hacer reproches. Cuando se le crea una situación incómoda le pone fin con una frase corta, cortés y firme.

Sus conferencias son modelos de orden y de arquitectura. Todo está en su sitio. Todo fluye con perfecta claridad, de una manera espontánea y natural; todo es lógico y sincero y todo está perfectamente adherido a la tesis central. Imágenes hermosas y observaciones sutiles, a veces chistosas, matizan las exposiciones doctrinarias, haciéndolas más fácilmente asimilables.

Mantiene fija la atención desde el principio hasta el fin y dice las cosas más profundas con sencillez encantadora. Entre él y el público hay una perfecta y constante interpenetración. Al mismo tiempo que de su boca en voz armoniosa salen las palabras, de toda su persona irradian continuamente efluvios de afecto, de amor, de sentimientos fraternales. El cerebro da el concepto, el corazón da el calor y toda su aura llena el ambiente. Se podrá o no estar de acuerdo con él; pero cuando se le oye hablar se siente toda su bondad y toda la pureza de su alma. Por eso se le admira y se le quiere.

El poder de observación del Sr. Jinarajadasa es tan grande que su ojo se podría comparar a un microscopio. Todo lo ve y todo lo retiene. Igualmente muy fino es su oído, que percibe las menores palabras pronunciadas en medio del bullicio y a cierta distancia. Lo que va a continuación lo corrobora.

Dice:

—Se puede ser útil dentro de nuestra Sociedad de muchas maneras. El que no sabe hacer un discurso o escribir un artículo que haga una pequeña obra de arte. Aquí veo, por ejemplo, una lámina de los Himalayas con un marco que estaría bien para encuadrar una escena romántica. ¿Por qué nadie lo cambia? Y si no se puede hacer obra de arte, que se quite el polvo a los muebles.

Y al decir esto toma un pañuelo y quita de un mueble el polvo que lo cubría.

Su pasión predilecta son los niños. Cuando habla de ellos se exalta; cuando los ve se enternece; no permite que se queden de pie o que se les canse reteniéndolos a deshora en las fiestas. Una noche suspendió la ceremonia de la Tabla Redonda porque había transcurrido demasiado tiempo con la iniciación prolongada de los candidatos. Agregó que no teníamos derecho de sacrificar a los niños que formaban parte de esa Orden privándoles del descanso necesario. Le hemos observado practicar constantemente el precepto evangélico "Dejad que los niños vengan a mí". Y él, que evita con evidente cuidado el excesivo toqueteo de las personas mayores (1), deja a los niños que hagan con su persona lo que mejor les agrade.

En Montevideo nos preguntó en qué hotel de Buenos Aires se albergaría. Le respondimos que le habíamos reservado un departamento en el Plaza Hotel, que es el mejor de la ciudad. Casi apenado nos contestó:

—Para qué tantos gastos? Si con un cuarto tengo de sobra.

Una noche en que nos citaba para el día siguiente, aludiendo a la despreocupación que reina entre nosotros respecto a la exactitud en la hora de llegada a las reuniones, dijo:

—Quedan citados para mañana a las 21 horas, en punto... pero hora de reloj, no hora teosófica.

Al Sr. Jinarajadasa no le gustan los abrazos. Creemos de nuestro deber declararlo así, a fin de evitar sea mal interpretada su actitud al respecto. En tres ocasiones distintas hemos visto el abrazo quedar interrumpido a mitad del camino,

(1) Véase "La Voz del Silencio".

con un gesto de sus manos, gentil y cortés, pero decidido. Una vez fué un hermano y otras veces fueron hermanas quienes querían dar a su entusiasmo esa exteriorización.

Desde que el Sr. Jinarajadasa ha pisado el suelo americano, lo que antes era una especie de nebulosa ha ido adquiriendo nítidos contornos. Ante mi mirada hiperfísica se despliega, con toda la magnificencia de sus miríficos colores, una alborada prometedora de paz y de guerra. Parece un anacronismo unir estos dos términos; pero no lo es. La paz, la paz interna y divina, sólo se la posee después de haber guerreado con valentía y tesón contra todo lo que intenta poner un límite a la libre manifestación y expansión de la vida, de la Vida que lo es Todo, que es Dios, Libertad, Felicidad, Belleza, Justicia, Liberación.

Y en esa visión alboral veo también dibujada con líneas bien definidas la plácida figura de Jinarajadasa trayendo su Mensaje. Quizás la esencia de dicho Mensaje no salga nunca de sus labios; pero quien esté en condiciones de oir, oirá."

'Cortesía de "El Loto Blanco".

UNA VISITA PROCER

DE "LA LIBERTAD", DIARIO MADRILEÑO (1)

HA pasado en breve viaje por España el Vicepresidente de la Sociedad Teosófica Universal, señor Jinarajadasa, sin que las escasas noticias que dió la prensa dejaran traslucir la importancia transcendental del paso de esa ilustre personalidad. Otros sucesos son más ruidosos, otros personajes llaman la atención con su atavío deslumbrante de títulos y cargos, otras cuestiones interesan o cautivan la curiosidad de la mayoría de las gentes. Pero todo ello cede el paso a nuevos temas de la llamada actualidad y se desvanece su recuerdo y más aun su influencia en brevísimo tiempo.

No así en el suceso antes aludido.

Cuando suena la Verdad no produce aspavientos, ni se recibe con acceso de histerismo. No suelen acompañarla triunfos resonantes, vanos y pasajeros, como todo lo humano; mas difunde en su derredor una atmósfera de paz y de bienestar que invita al recogimiento más que al ruido; deja tras ella suave estela luminosa, invisible para quienes se envuelven en el tumulto inquieto y nervioso de la violenta vida moderna, pero que para aquellos que la oyeren con ánimo acogedor y corazón puro, es siempre visible como faro salvador que les sirve de guía a lo largo de los tiempos futuros.

Y aquel viajero prestigioso, lumbrera cierta de la Humanidad, ha dejado tras sí un ambiente de simpatía, de sana curiosidad y de interrogadora sorpresa; ha llegado su voz a lo profundo de innumerables espíritus que vivían desolados en el yermo materialista de la cultura occidental; ha despertado

---

(1) Reproducimos gustosos este artículo publicado por el diario *La Libertad* de Madrid, para recordar la magnífica impresión y el clamoroso éxito que produjo la visita del doctor Jinarajadasa a España. Ya saben nuestros lectores el éxito obtenido en todos los países de América que ha visitado y en Cuba obtendrá igualmente el triunfo que su saber y su elevación espiritual merecen.—(N. de la D.)

un vislumbre de consuelo en muchas personas de sentimientos religiosos, pero que no se adaptan, ni son adaptables, a los dogmas estrictos de las religiones, o que viven atemorizadas, en angustia de toda hora, ante la posibilidad de una nueva vida de tormentos espantosos, tan poco cohonestables con la infinita bondad de Dios, que no puede hacer diferencia entre sus hijos, cualquiera que sea el nombre que le den o la lengua en que le imploren, y que no puede odiar, aunque se le desconozca, porque Él es Amor.

El Vicepresidente de la Sociedad Teosófica Universal ha dado conferencias públicas en Madrid, en Barcelona y en Valencia, y la consecuencia tangible, y por ahora, es que todo teósofo se ve solicitado por numerosas personas a informar acerca de aquel iluustre visitante y, más que nada, acerca de las ideas que tan maravillosamente apuntó, y esto es porque habló el lenguaje de la Verdad.

Y al decir que habló el lenguaje de la Verdad no lo decimos porque coincidiera con una ideología que nos es familiar; habló el lenguaje de la Verdad porque el público heterogéneo, de toda suerte de ideologías, unánime, le entendió y aplaudió. Pero más bien que aplauso, lo que manifestó es el estado de comprensión, de asentimiento, más aun de alegría, que sería a primera vista inexplicable; pero que se siente cuando se conmueven las más profundas fibras del ser, porque a ellas llegó la nota armoniosa de la Verdad; y la divina facultad de la intuición, más elevada que toda otra forma de conocimiento, la comunica a nuestro cerebro físico en tal situación de superexcitación espiritual como la producida en aquellos momentos, cuando la voz, llena de simpatía, de elocuencia, de convicción y de musicalidad de tan gran orador nos hablaba un lenguaje muy superior a nuestro habitual estado mental y a nuestra cultura.

Causó alegría y dejó inquietud y curiosidad, porque sus palabras y sus conceptos presentaron una nueva y más consoladora razón de ser de nuestra existencia, por la cual se restituye al hombre a su noble misión de colaborador en el plan de Dios, mostrándole que es un artífice cooperador con el Sublime Arquitecto del cosmos y no criatura debida al capricho creador, en el desdichado papel de sujeto paciente y víctima de la cólera divina si se aparta de leyes que su creador le impusiera. En términos muy bellos y con inspiradas imágenes habló el sencillo lenguaje que emplea la moderna Teosofía,

Evangelio de consuelo y felicidad, tan necesario en un mundo lleno de dolor, de violencia, de ansiedades y de injusticias.

Es la Verdad, que lleva dentro de sí el calor comunicativo y la llama inspiradora que ilumina nuestro interno y verdadero Yo; pero que, expuesta por hombres dotados con la superior iluminación, excede el ámbito del auditorio y se vierte al exterior, fecundando la tierra preparada por la humilde semilla que obreros modestos lanzan diariamente al mundo en sus abnegadas propagandas. Es la Verdad, que no puede guardarse egoístamente, fué preciso darla a los demás, para que a ellos llegue también la felicidad, la paz y el consuelo que en nosotros produjo dones preciados, que llevados al mundo le harán cada día un poco mejor, porque irá comprendiendo su razón de existir y porque le revela un nuevo orden de cosas, lógico y admirablemente, justo y sabio.

No puede la mente moderna encajarse en los estrechos moldes, de los dogmas establecidos por los hombres, ni fácilmente puede adaptarse a las normas de las antiguas religiones. Cada una de éstas desempeñó su misión en su tiempo y era adaptable al momento en que fué creada. Hoy, más que nueva religión, lo que el hombre moderno comprende, si está desarrollado espiritualmente, es la religión en el sentido genérico y universal. Lo que más se comprende y asimila hoy es que todas las religiones tienen en su interior, más o menos envuelto en ropaje doctrinal y dogmático, la misma, la única Verdad; y que en lugar de hostilizarse y de considerarse como rivales, en vez de pregonar cada una que ella es la única verdadera, debieran todas unirse fraternalmente, porque todas ellas contienen la Verdad.

No tiene nombre particular la Verdad, ni es privilegio de nadie; ella está en la entraña de cada cosa; está en nuestro interior y nada importa el ropaje con que la vistamos, que pudiera ser más bien un disfraz. Ella nos descubre que somos, en realidad, hijos de Dios; mas no en sentido literario ni en sentido alegórico, sino con plenitud de realidad, que de El procedemos y a El hemos de volver todos y que siendo una parte de El hemos de desechar toda idea de condenación ni de castigo; que no hay más que depuración y perfeccionamiento gradual, aprendiendo la lección en propia cabeza, pagando estrictamente las consecuencias de nuestros actos, no como castigo, sino como reacción natural, por ley también natural e inexorable. Y cuando, en un futuro remoto, hayamos apren-

dido la lección totalmente y nuestras deudas se hayan pagado en toda su integridad, volveremos al seno del Padre. Y no como una beata contemplación, sino participando de su misma gloria y dicha, incomprensibles para nuestro limitado cerebro físico.

Esto y mucho más iba envuelto en lo que ha proclamado el ilustre Vicepresidente de la Sociedad Teosófica Universal ante nuestros públicos.

Esto es lo que proclama y enseña la Teosofía.

C. ROSENKREUTZ.



DR. C. JINARAJADASA

Teósofo eminente que desembarcará en la Habana el 29 de Agosto próximo

JINARAJADASA, EL TAUMATURGO

SI fuéramos a estudiar la individualidad que el mundo teosófico admira bajo el patronímico de Jinarajadasa como a un fúlgido diamante, la más atrayente de sus facetas, sin duda alguna, sería la faceta artística. Porque el autor de "Fundamentos de Teosofía" es, sobre todo otro matiz de consideraciones, un artista.

Estos artistas excepcionales se nos presentan como estupendos receptáculos de motivos calotécnicos, tan eficientes en su miriada de modalidades, que la vida parece ser, para ellos, no ya un motivo más de Arte, sino la máxima fuente de artísticas emanaciones.

Jinarajadasa nació en Ceylán y estudió en la Universidad de Cambridge, donde se doctoró en Ciencias. Tuvo el raro privilegio de ser, con Mr. Leadbeater, uno de los profesores de Mr. Krishnamurti.

En todos los momentos de su vida se ha destacado como un profundo filósofo de los que inquieren la verdad por todas las sendas, iluminado por los destellos de esa rara lámpara luminosa que es una intuición, tan potente, que a través de las mallas estéticas avizora todas las sendas. El resultado de esta labor ha sido su genial concepción siempre saturada de Belleza...

Cuando el mundo profano, en el campo literario, admira a los príncipes del estilo, desde Flaubert hasta Saint Victor, desde Balzac hasta Dickens, no puede colegir cuán superior es la manera concepcional, lo que vulgarmente se llama la forma, en este Pestalozzi sublimado con los artibutos de Renán, la inquietud de Voltaire y la inagotable facundia "del padre Hugo"... Porque el señor Jinarajadasa es, más que otra cosa, el literato de la Teosofía. Sus artículos son bellísimas crónicas, en las que no sabemos cómo localizar nuestra admiración: si en la idea vibrante que nos da la sensación del perfume, o en el estilo sedatil que nos habla de las estrellas. Jinarajadasa,

más que el escritor, es el cronista de la Teosofía. Sí; pero un cronista muy nuevo, muy moderno, muy original, sin influencias, sin precursores. Si tiene maestros literarios, es Annie Besant; sólo ella tiene la potencia necesaria para hacer que sus frases rotundas y viriles reaparezcan coruscantes en los floripondios que construye este orfebre de la frase, este alquimista de la idea.

Las consecuencias de todo esto son tangibles; por ejemplo: sobre Reencarnación han escrito todos los descollantes autores de la escuela teosófica; pues bien, cuando leemos el libro de Jinarajadasa, sin poderlo remediar, decimos: "Aquí está todo lo que falta en los otros"; y desde ese momento nos parece que conocemos mejor ese cariz del ideal.

Hay una poesía en la cual no se necesita medir los renglones, contando las sílabas, "para ponerles consonantes en las puntas", tal vez porque el ritmo campea en la misma frase, en su Sintaxis, qué sé yo; el caso es que esa poesía se encuentra en la prosa del autor de "En Su Nombre", con tan sutiles tonalidades, que nos admiramos de la magnificencia ubérrima de su estro.

Para H. P. B. la vida teosófica fué lucha, para A. B. es encauzamiento, para Ch. W. L. luminosidad, para J. K. es alegría; pero para Jinarajadasa es un manantial inagotable de poesía creadora. Los que le han tratado en lo íntimo, aseguran que se encuentra a gusto en todas las situaciones, en todos los ambientes. Donde quiera que se encuentre, él es el centro.

Cuando miramos a los ojos de los retratos de la señora Blavatsky, en seguida pensamos: detrás de esos ojos había un mundo; cuando atisbamos los de Annie Besant, parece que nos van a sacar todo lo que tenemos allá dentro; pero cuando vemos los ojos de este raro sacerdote, sentimos una dulce sensación de caricia a flor de piel...

Cuando auscultamos rasgos, matices, detalles de la vida de Mr. Jinarajadasa, nos parece que él marcha a la vez por los tres senderos, con pasos tan firmes, que no sabemos diferenciar su tonalidad congénita, su tónica. Como hombre de acción, con decir que es el trabajador Vice-Presidente de la Sociedad Teosófica (1), se ha dicho todo para los teósofos en activo que abarcan la magnitud responsable de la obra a reali-

(1) Como saben nuestros lectores, hace muy poco declinó el cargo para dedicarse a propaganda aun más activa.

zar. Como devoto, no podemos olvidar al autor de "El Trabajo del Señor", "En Su Nombre", "Teosofía Práctica" y "Flores y Jardines"; pero menos aun podemos dejar pasar desapercibidas sus piadosas conferencias saturadas siempre de una encantadora ternura espiritual. Como hombre de conocimientos, sus investigaciones sobre Química Oculta, sus "Primitivas Enseñanzas de los Maestros" y sus "Fundamentos de Teosofía" han servido para marcar imborrables huellas de su firme saber en la moderna Teosofía.

Mente sólida, potente, de raíces hondas, ha inquirido los más meritorios secretos de la ciencia moderna, y luego, con su gran arte de privilegiado, ha dado a los hombres las mismas enseñanzas clarificadas por la espléndida luz de la Brahma-Vidya, a la manera del orfebre que desgrana las pepitas de oro virgen y las presenta a la venusta en ajorcas de capricho. Si la ciencia moderna pudiera presentarse a nuestros ojos con la cromática disimilitud de un heteróclito jardín, las rosas más purpúreas serían, sin duda, las presentadas por este floricultor para que las abejas inquisidoras libaran miel pura en sus pistilos y las cachipollas de Minerva aletearan en sus auras, bajo la plata fulgente de la Enlutada.

Los libros, las crónicas de este pendolista de las ideas tienen, a mi ver, otro método singular: sus trabajos—los extensos igual que los cortos—parecen siempre escritos de una sentada; son de un solo bloque, de una sola pieza. Parece que el autor lo tenía todo en la mente al empezar, y cuando empezó su labor, hasta terminarla, ya no hubo razón alguna interruptora, como si espiritualizara aquella conciencia que obligaba a Montaigne a "quitar la escalera" por donde ascendía a laborar, no fueran a aparecerse los duendes que opiaban al pobre Hoffman.

La Teosofía, por sí sola, es un foco potente de clara luz cuyos fulgores iluminan cuantos antros tocan sus haces lumínicos; pero el Vice-Presidente de la Sociedad Teosófica tiene el raro poder de enflorarla de una maga belleza tan fascinante, que le da prestigios de Proteo a la comprensión de todas las mentes.

Por mucho que buscáramos en el campo de la Ciencia, del Arte, de la Filosofía, de la Política, de la Historia, de la Religión, etc., con toda seguridad que no habríamos de encontrar otro escritor cuyas ideas fueran tan claras como las de este raro pensador, que nos da la plástica sensación del agua que

brota mansa y clara del cristalino manantial, en las producciones de su mente singular. Se comprende, leyéndolo, hasta dónde puede ser dilatado el horizonte que abarca un cuerpo mental, cuando se sale del plano inferior y dilata sus motivos por las manásicas lindes sin fronteras.

Las más altas cumbres a que pueda aspirar en la senda egoísta un alma espléndida están abiertas ante él. Conoce todas las sendas por las cuales se puede ascender a la "serena" región de las nieves perpetuas en la cordillera de los Himalayas. Pero no sube a esas cimas, no asciende a esas regiones, hasta que vea que la gran falange de sus hermanos han encontrado también, el trillo que les permita, con él, iniciar la ascensoria peregrinación. Es que quiere seguir ayudando a los viajeros; es que quiere seguir enseñando la manera de desbrozar la ruta a los viandantes entorpecidos por el ramaje áspero de la selva.

No hay un solo sector a todo lo largo de la línea en el cual no se le encuentre en su puesto de honor, cumpliendo su deber en la forma más útil, más provechosa a todos. Sus grandes poderes están al servicio de la Teosofía; pero siente una como necesidad de hacer múltiple su labor, repartiendo sus actividades eficaces en todas las adherencias de la misma, no con la fiebre tumultuosa del poseso, sino con la serena conciencia del perseverante que aprovecha ocasiones, motivos, circunstancias para que la valía de su servicio se calibre por el grado de su importancia práctica para el mayor número.

Su religión es la budista y, como tal, es "limpio de corazón".

Si habéis leído las inspiradas páginas que ha dedicado a la infancia, no podéis por menos que reconocer su gran capacidad como educador, sus incomparables facultades de escultor de almas. Nadie, con más precisión, ha establecido la radical diferencia que hay entre la Teosofía y la Sociedad Teosófica...

En estos días, a juzgar por las noticias últimas, la Habana va a tener el grato placer de albergar en su seno al excelso Arhat. Si ello es así, si somos tan felices que estas volanderas ideucas sean a manera de vibraciones fraternales que se adelantan, más adentro, para ir a la antena de su alma pura a llevarle un devoto mensaje fraternal muy solemne, muy pío...

JOSÉ DEL C. VELASCO.

LA SINFONIA DEL YO

Lucubración meditada ante el Abra del Yumurí: boca de un trasmundo inmenso que, en la noche, se traga las sombras, y, en el día, repite los ecos...

LA noche cae como un nirvana de unificación sobre la diversidad perceptiva de las cosas; todo se hunde en ella, todo en ella se precipita en uno como anhelo infinito de integración universal...

La noche es la gran integradora: como un papel secante absorbe formas y colores, confundiéndolos en un borrón común...

Observador y paisaje se han unido entre las fauces negras de la noche. La diversidad de la Creación se ha unificado a través de las mallas de la sobra...

Todo parece haber huído en un éxodo de horror hacia un Allá lejano... La calma de la tiniebla ha impuesto su silencio sobre la inquietud de las cosas. Sin embargo, la nota de la sombra late silenciosamente bajo el felpudo de la noche...

* * *

Todo se ha borrado, todo ha enmudecido: pero quien sepa oír percibirá la nota de la Creación latiendo quedamente; quien sepa ver observará el perfil impreciso de lo que le rodea, pretendiendo emerger de su naufragio. Y es porque en este universo de nuestra percepción, a pesar del "hilo de oro" que ensarta como cuentas la diversidad de lo manifestado, cada cosa quiere desesperada y rabiosamente persistir separada de su congénere; cada ser quiere conservar su modalidad y evolucionar su Conciencia en uno como anhelo natural de vida y perfección. Ya lo dijo el Aeda:

...Yo persisto, pretéritas normas
confirman mi anhelo, mi sed de existir...

Todo se ha borrado, todo ha enmudecido: pero quien sepa oír percibirá el murmurar del apacible río soñando una cascada; quien sepa ver observará el contorno del inclinado monte, en la actitud de un hombre que medita, ante la oquedad negra del valle nervioso de sonidos... Todo aparece agarrado desesperadamente a su ser, impelido por el acicate del deseo o deslumbrado por la estrella interior de un ideal...

El aliento de la Creación es un gran yo, repetido eternamente por la diversidad infinita de las cosas...

La muerte, como la noche, borra las personalidades en una amorfa integración; pero en el centro de las individualidades sigue latiendo separadamente cada yo, con sus aspiraciones y su tónica distinta, así como en la interpretación de la pieza musical se distingue separadamente cada nota en la armonía del conjunto:

Todo se borra en la noche como en la muerte, pero persiste en latencia para reaparecer después... ¡Eterno ritornelo del yo!

Todo se vá para volver de nuevo, en una sucesión maravillosa de cinema. El Plan del universo está basado en una constante regresión y en un perpetuo avance. Seres y cosas viven en una ininterrumpida ebullición de sístole y de diástole. Todo cuanto pase una vez por cualquiera de los infinitos puntos de cualquiera de los universos posibles, tendrá que volver a él tantas veces como las que sean necesarias para conocer sus dimensiones. ¡Eterno ritornelo del yo!

Dios es el yo raíz del cual emana el número inconcebible de todos los demás yoes, que, estando separados, son el...

Dios es el yo supremo; el Ser Total, sumado más allá del número infinito de los seres, que, estando separados, son el...

Por boca de Moisés Dios dijo que el era el yo supremo:

YO SOY QUIEN SOY

Revelándole con esto al Hombre la importancia del Yo. Y dejándole llegar a la reflexión de que la Omnipotencia del Todo viene de la potencia de cada una de sus partes.

Amar el Yo, ser "yoísta" equivale a adquirir poder para agregar a la gran suma. Ser "yoísta" no quiere decir que se sea egoísta; antes bien, todo lo contrario; amar a uno en detrimento del amor de tanto otro, es retardar el florecimiento de energías que fructifican con amor...

El amor de ti, reflejándose en el amor de otros, llega a la

conquista suprema del amor de Dios, que es una etapa del eterno ritornelo del yo...

* * *

Bajo el felpudo de la noche el río murmura, soñando una cascada; el monte se inclina meditando en la oquedad del valle nervioso de sonidos, y, yo en la actitud pasiva de mi contemplación, he logrado una posibilidad: asistir a la muda Sinfonía del Yo, coreada por la Creación, en un desesperado anhelo de existencia

ANTE LA ETERNIDAD DE LO PROBABLE...

EVELIO VEGA.

Matanzas, junio 5 de 1929.

KARMA YOGA

POR

SWAMI VIVEKANANDA

(Continuación.)

III

EL SECRETO DEL TRABAJO

Ayudar a los demás físicamente, en sus necesidades físicas, es, en verdad, grande, pero el auxilio es mayor mientras mayor y más extensa sea la necesidad. Si las necesidades de un hombre pueden remediarse durante una hora, es ayudarlo, ciertamente, darle ese remedio, pero si pudiera hacerse por un año sería mejor aún y mucho mejor—el mayor de los auxilios—si por toda la vida.

Ahora bien; el saber espiritual es el único que puede terminar nuestras miserias para siempre, porque cualquier otro, satisface nuestros deseos sólo por un tiempo limitado. Si la naturaleza del hombre se cambia, entonces únicamente sus deseos desaparecerán para nunca volver. Y es con la sabiduría espiritual, que la facultad del deseo se aniquila para toda la existencia, y por consiguiente el auxilio espiritual es el más alto que puede darse a un hombre. Aquel que da sabiduría es el benefactor más notable del género humano, y por ello encontramos que sin excepción, los hombres más poderosos son los que han auxiliado a los demás en este terreno, base de todos los demás trabajos de la vida. Un hombre espiritualmente fuerte y sano, será fuerte en todo otro respecto, si lo desea, y mientras no haya fuerza espiritual entre los hombres, ni aún las necesidades físicas podrán ser satisfechas. Después del auxilio espiritual, viene el intelectual. El dón de la eneñanza, es mucho más precioso que el del alimento y los vestidos, es más precioso aún que la vida, porque la verdadera vida del hombre consiste en el saber. La ignorancia es muerte, el saber es vida. La vida es de muy poco valor, en la sombra, al través de la ignorancia y de la miseria. En tercer lugar, viene, desde luego el auxilio mate-

rial, el físico. Así, considerando la manera de auxiliar a los otros, debemos siempre tratar de no cometer el error de que el auxilio físico es el único que puede darse: en verdad es el último y el menor, porque no hay medio de agotarlo permanentemente. La miseria que siento cuando tengo hambre, se satisface comiendo, pero el hambre vuelve. La miseria puede sólo cesar cuando me satisfago hasta ponerme a cubierto de toda necesidad, hasta hacerme invulnerable a todo deseo. Ya entonces, el hambre no me hará sufrir, ni la pobreza, ni el dolor, podrán conmoverme. Y por esto el auxilio que tiende a darnos fortaleza espiritual, es el primero, viniendo después el intelectual y luego el físico.

Las miserias del mundo no pueden curarse con simples auxilios materiales. Mientras la naturaleza del hombre no cambie, estas necesidades físicas surgirán siempre, la miseria se sentirá siempre y ninguna suma de auxilio material bastará para que el mundo se cure de esa miseria. La única solución del problema para remediar tantos dolores en el mundo, es hacer que la humanidad se purifique. La ignorancia es la causa de todo el mal y de todo el dolor que vemos. Haced que los hombres tengan la luz, que sean fuertes espiritualmente, y si podemos cumplir esto, si toda la humanidad se convierte a la pureza y se educa, entonces y sólo entonces, cesará la miseria en el mundo. De otro modo, podremos hacer de cada casa un asilo, podremos llenar la tierra de hospitales, y sin embargo, existirá la miseria mientras no cambie el carácter del hombre.

Leemos en el Guita una y otra vez, que todos debemos trabajar incesantemente, pero toda obra ha de componerse de bien y mal. No podemos hacer trabajo ninguno que no tenga algo bueno; tampoco que no dañe de algún modo a otro. Toda obra, necesariamente, lo repetimos, ha de ser una mezcla de bien y mal. Sin embargo, se nos dice que trabajemos incesantemente; el bien y el mal tendrán ambos sus resultados, harán su Karma; la buena acción tarerá sobre nosotros un buen efecto, la mala uno malo, pero bien y mal serán ambos cadenas para el alma. La solución que da el Guita para este problema es que si no nos identificamos con la obra, ésta no tendrá sobre nosotros ningún efecto. Tratemos de comprender ahora, lo que significa no identificarnos con la obra.

He ahí la idea central de Guita. Trabajad incesantemente, pero no entreguéis vuestra alma, no os aferréis, no os identifiquéis con la obra. La palabra "Samskara", que usa aquí el poe-

ma, puede traducirse, muy aproximadamente, por tendencia. Comparando la mente a un lago, cada honda, cada ola que surja en la mente no muere por completo al extinguirse, sino que deja su marca y la posibilidad futura de que la misma honda pueda volver. Esa marca y esa posibilidad, es lo que se llama "Samakara". Cada trabajo que hacemos, cada movimiento del cuerpo, cada pensamiento de la mente, deja su impresión sobre la propia substancia mental y aún cuando no sean aparentes en la superficie, esas marcas son bastantes fuertes para dejar su huella debajo, en la subconsciencia. Lo que somos, en cada momento de nuestra vida, se determina por la suma total de estas impresiones mentales. Lo que soy yo en este momento, es el efecto de la suma total de aquellas marcas, o sea de mi pasada vida. Y he aquí, realmente, lo que se llama el carácter. El carácter de cada hombre es la suma total de las impresiones que acabo de señalar. Si las buenas prevalecen, el carácter será bueno, si las malas, malo. Si un hombre contínuamente oye malas palabras, tiene malos pensamientos, hace malas acciones, su mente se llenará de esas marcas y ellas, inconscientemente, dirigirán las tendencias de su obra. De hecho, esas impresiones están trabajando siempre, y la manifestación será mala. El hombre será un mal hombre, sin poderlo evitar. La suma total de sus impresiones, creará un fuerte motivo para hacer actos malos. En mano de ellas, será una máquina y ellas lo forzarán al mal. De la propia manera, si un hombre piensa buenas cosas y hace buenas obras, la suma total será buena y de la propia manera, lo forzará a ejecutar el bien, a pesar suyo. Cuando un hombre ha hecho tanto trabajo nuevo y ha pensado tan buenas cosas que hay en su naturaleza una tendencia irresistible al bien, a pesar de si mismo, entonces, aún cuando piense que hará el mal, la mente, en la suma total de sus tendencias, no le permitirá hacerlo; las tendencias le harán volver atrás y se encontrará, como en el caso opuesto, a merced de las mismas. Cuando esto ocurre, se dice que el carácter de un hombre se ha establecido.

Así como la jicotea mete los piés y la cabeza en su concha y la podéis matar y hacer pedazos sin que salga, de la propia manera se establece el carácter del hombre que tiene dominio sobre sus centros y órganos. Por este contínuo reflejo de buenos pensamientos, moviéndose sus buenas impresiones sobre la superficie de su mente, se fortifica la tendencia del bien y el resultado es que dominamos los "Indriya" (órganos sensores y motores). Y entonces el carácter se establecerá por completo.

entonces obtendréis la verdad. Ese hombre ya está salvado para siempre, porque no puede hacer mal. Lo podéis lanzar donde quiera, ponerlo en cualquier compañía, y para él ya no habrá daño ninguno...

Y, sin embargo, hay todavía un estado más alto que el de tener tendencias, y es el deseo por la libertad. Debéis recordar que la libertad del alma es el objetivo de esos Yogas, y cada uno conduce igualmente al mismo resultado. Con el trabajo, los hombres pueden llegar a donde llegó Buddha por la meditación y Cristo por la plegaria. Buddha fué un Jnani y Cristo un Bhakta, pero ambos alcanzaron el mismo fin. La dificultad está en esto. (1) Libertad quiere decir entera libertad, libertad de las cadenas del bien, lo mismo que de las cadenas del mal. Una cadena de oro es tan cadena como una de hierro. Hay en mi dedo una espina y uso otra espina para sacarla y cuando la saco, arrojo las dos lejos de mí. No es necesario que conserve la segunda espina, porque me ayudó a sacar la primera, pues ambas después de todo son espinas. Así las malas tendencias, se contrapesan por las buenas, y las marcas o impresiones malas de la mente, deben conquistarse con nuevas olas de marcas buenas, hasta que las primeras casi desaparezcan o sean dominadas en un rincón de la propia mente. Pero después de esto, las buenas tendencias, deben dominarse también. El que se "identificó", el que se apegó y entregó a su obra debe "desidentificarse". Trabajad, pero no dejéis la acción o el pensamiento producir una impresión profunda sobre la mente. Dejad que venga la honda. Haced actos poderosos que procedan de los músculos o del cerebro, pero no les dejéis señalar una honda impresión en el alma. ¿Cómo, diréis puede hacer esto? Claro vemos, sin embargo, que la impresión de cualquier acto al cual nos identificamos, permanece.

Podré encontrarme a centenares de personas durante el día, pero me encuentro a uno a quien amo y cuando me retire por la noche, me esforzaré vanamente en recordar todos los rostros que he visto. El rostro aquel que sólo ví un minuto, y que yo amaba, será el que siempre venga a mi memoria y todos los otros se desvanecerán. Mi afección a esa persona particular causó una impresión más honda en mi mente que la de todos los demás rostros. Fisiológicamente, las impresiones han sido todas

---

(1) La ciencia de *Jnani Yoga* explicada por el mismo Vivekananda en otro libro elocuente, enseña a alcanzar la libertad, por medio de la sabiduría. El *Bhakti Yoga*, enseña a alcanzarla por medio de la devoción.

las mismas. Cada uno de esos rostros que he visto, se dibujó en la retina y el cerebro tomó la pintura. No obstante, el efecto no fué igual sobre la mente. Pero en el caso de aquel hombre de quien tuve, quizás, solo un vistazo momentáneo, una impresión más profunda se hizo, porque, los demás rostros, no encontraron asociaciones en mi mente. La mayoría, tal vez, era enteramente nueva para mí, los otros sobre los cuales, no pensé nunca pero, en cambio aquel único, si encontró asociaciones en mi mente. Quizás se grabó su imagen durante años, quizás sabía yo centenares de cosas sobre él y ésta nueva cosa encontró esas centenares análogas, despertándolas de su sueño. La impresión hecha sobre mi visión mental fué, por tanto, cien veces más que la vista de todos aquellos diferentes rostros juntos y siendo ese el caso, cada vez que se produzca dejará una impresión profunda sobre la mente.

Sed, pues, independientes de vuestro trabajo, es decir, "no os identifiquéis". Dejad que los centros cerebrales trabajen, pero no dejéis una sola onda conquistar la mente. Trabajad como si fuéseis un extranjero en esta tierra, un pasajero. Trabajad incesantemente, pero no os encadenéis; la esclavitud es terrible. Este mundo no es nuestra habitación, es solamente uno de los muchos escenarios al través de los cuales estamos pasando. Recordad aquel gran pensamiento de la filosofía Sankya: "toda la Naturaleza es para el alma, no el alma para Naturaleza". La verdadera razón de la existencia de la naturaleza es para la educación del alma. No tiene otro significado, existe porque el alma tiene que aprender y por su aprendizaje libertarse. Si recordamos esto siempre, nunca nos apegaremos a la Naturaleza, sabremos que la Naturaleza es un libro en el cual tenemos que leer, y cuando hayamos alcanzado la sabiduría, el libro mismo dejará de tener valor para nosotros. En lugar de eso, sin embargo, lo que hacemos es identificarnos con la Naturaleza. Pensamos que el alma es para la Naturaleza, justamente como el dicho vulgar, de que "el hombre vive para comer", o el otro "comer para vivir". Continuamente comentamos este error. Consideramos la Naturaleza como nosotros mismos y nos apegamos a ella, y tan pronto como este apegamiento ocurre, hay una profunda impresión sobre el alma, que nos amarra y nos hace trabajar como esclavos.

Toda la sal de esta enseñanza consiste, en que deben trabajar como amos y no como esclavos. Trabajad incesantemente, pero como esclavos, nunca. ¿No véis como todo el mundo tra-

baja? Ninguno puede descansar, el noventa y nueve por ciento de la humanidad trabaja como esclavos y el resultado es la miseria, el trabajo egoista. Trabajad vosotros, siendo libres. Trabajad por medio del amor. La palabra amor es difícil de entender, el amor no viene hasta que el hombre no sea libre. No hay amor en el esclavo. Si compráis un esclavo y lo encadenáis y lo hacéis trabajar para vosotros, trabajará como una obligación, pero no habrá amor. Así cuando nosotros trabajamos para el mundo como esclavos, no hay amor y no hay verdadero trabajo. Lo mismo ocurre con nuestro trabajo por nuestros parientes y amigos, aún con el que hacemos por nosotros mismos. Supongamos que un hombre ame a una mujer. Querrá que toda ella sea para sí, y se sentirá extremadamente celoso a cada instante. Querrá tenerla sentada junto a él, de pié junto a él, que coma y se mueva a su mandato. El será un esclavo de ella. Y ese no será amor, sino una especie de afecto mórbido del esclavo, insinuándose como si fuera amor. No puede ser amor, porque es doloroso. Si ella no hace lo que él quiere, le producirá dolor. Y con el amor verdadero, no hay reacción dolorosa. El amor trae sólo la bienaventuranza. Si no la trae, no es amor, y tomamos por él otro sentimiento. Cuando hayáis tenido éxito en amar, vuestro esposo, vuestra mujer, vuestros hijos, el mundo entero, el universo entero, de tal manera, que no se produzca en vosotros ninguna reacción de dolor, o de celos, o ningún sentimiento egoista, entonces entraréis en un estado conveniente para trabajar sin "identificaros".

Krishna dice: "Mírame Arjuna. Si yo dejara de trabajar un solo instante, el universo entero perecería. Sin embargo nada tengo que ganar del Universo. Yo soy un señor. Y nada tengo que ganar del Universo, ¿por qué trabajo? Porque amo el Universo". Dios no se identifica, porque ama. El verdadero amor nos hace libres. Donde quiera que hay este apegamiento, este encadenamiento terrible, conoceréis que es físico, una especie de atracción física entre unas partículas de materia y otras, algo que atrae dos cuerpos más cerca el uno del otro cada vez y que si no se acerca engendra dolor. Pero donde hay amor verdadero, la afición física no cuenta en absoluto. Aquel cuerpo podrá estar a mil millas de distancia, pero el amor será el mismo. No morirá, nunca podrá producir una reacción dolorosa.

Alcanzar esta independencia, es obra casi de una vida, pero tan pronto como la hemos alcanzado, llegamos al objetivo y somos libres. Las cadenas de la Naturaleza caen de nosotros, y

las vemos tal como ella es. No vuelve a forjar para nosotros otras cadenas. Libres ya por completo, no tomamos en consideración los resultados del trabajo. ¿Por qué importarnos los resultados, buenos o malos? El hombre que trabaja por medio de la libertad, no le importan los resultados. ¿Pedís, acaso, algo a vuestros hijos en cambio de lo que les dáis? Vuestro deber es trabajar para ellos y nada más. Cualquier cosa que hagáis por una persona, por una ciudad, por un estado, hacedlo, pero asumid siempre la misma actitud que hacia vuestros hijos: nada esperéis. Si podéis incesantemente adoptar la posición de donante, y que cada cosa que déis es un ofrecimiento libre al mundo, sin la menor idea de recompensa, ese será el trabajo que no engendra esclavitud. La esclavitud sólo viene cuando esperamos algo.

La idea del completo sacrificio personal, se ilustra en la historia siguiente. Después de la batalla de Kurukshetra los cinco hermanos Pandu hicieron un gran sacrificio y grandes donaciones a los pobres. Todo el pueblo expresó su asombro ante la grandeza y riqueza del sacrificio, diciendo que el mundo no había visto antes otro igual. Pero después del sacrificio, llegó un diablillo a la sala. La mitad de su cuerpo dorado, la otra mitad, pardo y comenzó a rodar por el suelo. Entonces exclamó dirigiéndose a todos: "Sois unos mentirosos, este no es un un verdadero sacrificio". "¡Cómo!"—le contestaron,—¿no sabes que el dinero y las joyas se dieron a montones a los pobres y cada uno se hizo rico y feliz? Este ha sido el sacrificio más asombroso que el hombre ha hecho jamás". Pero el diablillo respondió:

"Había en un tiempo una pequeña aldea y allí vivía un pobre Brahman con su esposa, su hijo y la esposa de su hijo. Eran pobres y vivían de limosnas, ganadas predicando y enterrando, por lo cual los hombres les hacían pequeños donativos.

Ocurrió que en esa tierra sobrevino un hambre de tres años y el pobre Brahman sufrió más que nunca. Al fin, durante cinco días la familia comenzó a sentir los rigores del ayuno, pero al quinto el padre trajo a la casa un poco de harina que había tenido la suerte de encontrar y la dividió en cuatro partes una para cada uno. Se preparaban para su comida, y justamente cuando iban a comenzar, se oyó un golpe a la puerta. El padre abrió y se encontró un huésped. En la India un huésped es sagrado; por el momento es un Dios y así hay que tratarlo. El pobre Brahman le dijo: "Entrad señor y sed bien venido". Colo-

có delante del huésped su propia porción de alimento, que el último comió sin tardanza. Entonces exclamó: "¡Oh, señor! Me habéis matado. Hace diez días que sufro del hambre, y esto no ha hecho otra cosa que aumentarlo". La mujer dijo entonces al marido: "Dale mi parte". "No", replicó el Brahman. Insistió ella, exclamando: "Aquí hay un pobre hombre, y es nuestro deber, como dueños de un hogar, alimentarlo. Y es también mi deber, como esposa, darle mi pedazo de comida, viendo que tu no tienes más que ofrecerle". Entonces le dió su porción al huésped, que la comió, añadiendo que el hambre seguía atormentándolo. El hijo dijo entonces: "Tomad mi parte, también. El deber de un hijo es ayudar a su padre a cumplir sus obligaciones". Comióla el huésped, y tampoco quedó satisfecho, así la mujer del hijo, le dió también su porción. Esta fué suficiente y el huésped partió bendiciéndolos.

Aquella noche aquellas cuatro personas murieron de hambre. Unos pocos granos de la harina habían caído sobre el piso y cuando yo rodé mi cuerpo sobre ellos, la mitad del mismo se convirtió en oro, como véis. Desde entonces he recorrido el mundo entero esperando hallar otro sacrificio semejante a aquel, pero nunca he encontrado ninguno. En ninguna parte, la otra mitad de mi cuerpo se ha convertido en oro y por eso os digo que este sacrificio, no lo es en verdad". (1)

¿QUÉ ES EL DEBER?

Es necesario saber lo que es el trabajo y con ello naturalmente ocurre la pregunta: "¿qué es el deber?" Si tengo que hacer algo, ante todo he de conocer mi deber y entonces puedo hacerlo. La idea del deber difiere, también, en las diferentes naciones. El mahometano dice que lo escrito en su libro, el Korán, es su deber; el indio dice que lo que su libro, los Vedas, contiene, es su deber, y el cristiano dice que su deber está en la Biblia. Por consiguiente, tienen que existir varias ideas del deber, distintas según los diferentes estados de la vida, épocas y naciones. La palabra deber como todo otro término abstracto universal, es imposible de definir. Podemos solamente llegar a una idea de la misma por medio de circunloquios. Una definición objetiva del deber, sería imposible: no existe el deber objetivo.

---

(1) La moral de este hermoso cuento sacado de los *Upanishads* es la misma de la parábola de la limosna de la viuda pobre en el Evangelio.

Los *Upanishads*, que alguna vez más encontraremos mencionados, son libros místicos sobre los Vedas, muy posteriores, naturalmente, a estos.

Pero el deber existe, sin embargo, en el lado subjetivo. Cualquier acción que nos hace avanzar en el camino hacia Dios, es una acción buena, y cumplirla, nuestro deber. Todo lo que nos degrade es una mala acción. Sólo hay una idea, universal en la humanidad, en todas las épocas, sectas o países y que ha sido expresada en el aforismo sánscrito: "No hagas daño a ser alguno; no hacer daño es virtud; dañar a otro es vicio".

Un punto hay que recordar, de la mayor importancia, y es que debemos procurar siempre considerar el deber de los otros desde el punto de vista de ellos y nunca juzgar los hábitos de otras razas o de otros pueblos con la medida nuestra. Esta es la gran enseñanza que debe aprenderse: "Yo no soy la medida del Universo. Yo me tengo que acomodar al mundo y no el mundo a mí. Por tanto, el medio cambiará nuestros deberes y haciendo de la mejor manera el deber que es nuestro en un momento dado, cumplimos perfectamente nuestra obligación en este mundo. Cumplamos el deber que es nuestro por el nacimiento y luego por la posición que ocupamos en la sociedad. Cada hombre ocupa un puesto en la vida y debe cumplir los deberes inherentes a él. He ahí una gran dificultad en la naturaleza humana, que el hombre nunca se mira así mismo. Piensa siempre que merece estar sobre el trono de un Rey. Pero aún cuando lo sea, debe ante todo demostrar que cumple los deberes de su puesto, y cuando lo haya hecho, entonces tendrá que comenzar a cumplir deberes más altos.

Más tarde nos encontramos que aún la idea misma del deber, tiene que alterarse y que el trabajo mayor se hace únicamente cuando es menor el motivo que nos impulsa. Pero ante todo, es el trabajo por el deber el que nos conduce al trabajo sin la menor idea del deber, al trabajo como culto, al trabajo sólo por el trabajo mismo. Pero ese es el ideal y el camino que a él nos conduce es el cumplimiento del deber. Encontraremos la filosofía detrás de todos los deberes. En la forma de moral o de amor es la misma que en cualquier otro Yoga: disminuir nuestra naturaleza inferior para que el verdadero ser pueda brillar, circunscribir la pérdida de energías en los planos más bajos de la existencia para que el alma pueda manifestarse en los más altos. Y esto se alcanza por la continua negación a los bajos deseos, negación que el deber rigurosamente exige. La organización social se ha desenvuelto, consciente o inconscientemente, como la tierra de las acciones, el campo de la experiencia, donde, limitando los deseos del egoismo, abrimos el ca-

mino a una expansión ilimitada de la verdadera naturaleza del hombre.

El deber es rara vez dulce. Unicamente cuando el amor aceita sus ruedas, pueden éstas correr suavemente: de otro modo, hay una continua fricción. ¿Cuántos padres cumplen sus deberes con sus hijos? ¿Cuántos maridos con sus mujeres? ¿Cuántas esposas con sus maridos? ¿No encontraremos casos de conflictos cada día en nuestra existencia? El deber es dulce únicamente con el amor, el amor brilla con la libertad. ¿Es libertad ser un esclavo de los sentidos, de la ira, de los celos y de centenares de otras pequeñeces que diariamente ocurren en la vida humana?

En todas estas asperezas que hallamos en la vida, la expresión más alta de la libertad es ser benigno. Las mujeres esclavas de sus propios temperamentos celosos e irritables, echan toda la culpa siempre a sus maridos y con esto, creen afirmar su libertad ignorando que sólo prueban que son más esclavas todavía. De la propia manera proceden los maridos que continuamente descubren faltas en sus mujeres.

La castidad es la primera virtud en el hombre y la mujer y el hombre que, por descarriado que se encuentre, no pueda ser llevado al buen camino por una dulce, amante y casta esposa, es, en verdad, muy raro. Este mundo no es tan malo, todavía, para eso. Oimos hablar mucho de maridos brutales en el mundo entero, y de la impureza de los hombres, pero, en realidad, hay tantas mujeres impuras y brutales como hombres. Si todas las mujeres fueran siempre tan buenas y puras como ellas se pintan, estoy cierto de que no habría un solo hombre impuro en la tierra. ¿Con quién los hombres se degradan? ¿Qué bestialidad existe en el mundo que no pueda ser dominada por la castidad y la pureza? Una buena y casta esposa, para quien todos los hombres, excepto su esposo, son como hijos, y que asume para todos ellos la actitud de una madre, crecerá tanto en la fuerza de su virtud que no habrá un solo hombre, por degradado que sea, que no sienta una atmósfera de santidad en su presencia. Así también, cada marido debe mirar a todas las mujeres, excepto la suya, como a su propia madre, hija o hermana. El hombre, sobre todo, que quiere enseñar la religión, debe considerar a todas las mujeres como su madre y portarse con ellas como se portaría un hijo.

El papel de una madre es el más sublime del mundo, porque es aquel en que se aprende a ejercitar el desinterés más

grande. El amor a Dios es el único que supera al amor de madre: todos los otros son inferiores. El deber de la madre es penasr en su hijo primero y después en ella. Pero si en lugar de eso, los padres piensan siempre en ellos ante todo, el resultado es que la relación entre padres e hijos se asemeja a la relación entre los pájaros y su descendencia, que tan pronto como cría las plumas, desconoce a sus progenitores. ¡Bendito el hombre que puede mirar a todas las mujeres como representación de la maternidad de Dios! ¡Benditos los hijos que ven en sus padres la Divinidad manifestada sobre la tierra!

El único medio de elevarse espiritualmente es cumplir ahora el deber que está en nuestas manos, y hacernos más fuertes, elevándonos más hasta que alcancemos el grado más alto. Ningún deber debe menospreciarse. El hombre que raliza el trabajo más ínfimo no es, por ello, inferior al que ejecuta el trabajo más elevado. No ha de juzgarse al hombre por la naturaleza de sus deberes, sino por el modo con que los cumple. Su manera de cumplirlos y su poder para cumplirlos, es la única prueba del hombre. Un zapatero, que puede hacer un buen par de zapatos en el tiempo más breve posible, es un mejor hombre que un titulado maestro que pase los días enteros hablando sandeces.

Un cierto joven Sannyasin se fué a un bosque y allí meditó, adoró y practico el Yoga por un largo tiempo. Después de doce años de rudo trabajo y práctica, se hallaba sentado un día bajo un árbol, cuando algunas hojas secas le cayeron encima. Miró hacia arriba y vió a un cuervo y una grulla que reñían ferozmente. Lleno de indignación dijo: "¡Cómo! ¿Os atrevéis a echar esas hojas sobre mi cabeza?"; mientras los miraba iracundo, una llama de fuego brotó de su cabeza—el poder del Yogui—y convirtió a los pájaros en ceniza. Entonces se llenó de contento, de alegría inmensa, ante el desarrollo de su poder, con el que pudo, de un solo golpe de vista, destruir al cuervo y a la grulla.

Después de algún tiempo, tuvo que ir a la ciudad a mendigar su pan. Se acercó a una puerta y dijo: "Madre, dame alimento". Y una voz dentro de la casa le contestó: Espera un poco, hijo mío". El joven pensó al oirla: "¡Mala mujer! ¿Cómo te atreves a hacerme esperar? Todavía no conoces mi fuerza". Pero mientras esto pasaba, la voz volvió a decirle: "Niño, no te envanezcas tanto: aquí no hay cuervo ni grulla." El Sannyasin quedó asombrado y esperó. Al fin salió una mu-

jer y él cayó a sus pies diciendo: "Madre, ¿cómo sabías eso?" Ella le contestó: "Hijo mío, yo ignoro tu Yoga y no sé tus prácticas. Soy una mujer, como otra cualquiera, pero tuve que hacerte esperar porque mi esposo está enfermo y yo le atendía cuando llegaste, cumpliendo mi deber. Toda mi vida he procurado cumplir mi deber. Como hija, cuando era soltera, hice mi deber. Ahora que soy casada también lo hago. Ese es todo el Yoga que practico, pero cumpliendo el deber he adquirido la clarividencia. Por esto puede leer en tus pensamientos y saber algo más grande que esto; ve a la ciudad (y le dió el nombre de una) y dirígete al mercado. Encontrarás allí un carnicero que te dirá cosas que tendrás mucha alegría de saber."

El Sannyasin pensó: " Para qué ir a esa ciudad y dirigirme a un carnicero? En nuestro país los carniceros son los hombres más despreciados. Se les llama Chandalas; nadie los toca porque son carniceros y hacen el oficio de basureros y otros semejantes."

Pero después que el Sannyasin pensó un poco, en vista de lo que acababa de ocurrirle con la mujer, fué a la ciudad, encontró el mercado y allí, a distancia, vió a un carnicero grande y gordo, que dividía animales con un enorme cuchillo, y negociaba con varias personas. "Gracias, Señor, exclamó asombrado ¿es este el hombre de quien he de aprender? Parece más bien un demonio en figura humana." Pero entonces el carnicero lo vió y le dijo: "Swami ¿te mandó aquí la mujer aquella? Siéntate hasta que haya terminado mis negocios." El Sannyasin, sin saber lo que le pasaba, se sentó y el carnicero, cuando hubo acabado todas sus ventas y compras, recogió su dinero y le dijo: "Venga usted conmigo, señor, venga a mi casa." Allá fueron y dándole otro asiento, el carnicero volvió a decirle que esperara. Entró entonces en la casa donde estaba su padre y su madre. Los lavó, los alimentó, hizo cuanto pudo por contentarlos, y luego volvió a salir sentándose junto al joven. "Señor, exclamó entonces, usted ha venido a verme. ¿Qué puedo hacer por usted?" El gran Sannyasin le preguntó entonces sobre el alma y sobre Dios y el carnicero le dió una conferencia sobre tales materias. Esa conferencia forma un libro muy famoso en la India, el "Vyadha Gita", que se encuentra en el Mahabharata, el gran poema índico. Es una de las más elocuentes exposiciones del Vedanta y de la más alta metafísica. ¿Habéis oído hablar del Bhagavad Gita, el sermón de Krishna?

Cuando lo terminéis, leed "Vyadha Gita", que es un compendio de la filosofía Vedanta.

Cuando el carnicero hubo terminado, el Sannyasin se maravilló: "¿Cómo, dijo, puede usted estar en ese cuerpo teniendo tanta sabiduría? ¿Por qué está usted en el cuerpo de un carnicero y haciendo un trabajo tan odioso e inmundo?" —Hijo mío, replicó el Chandala, ningún deber es odioso ni impuro. Mi nacimiento me colocó en estas circunstancias y en este medio. En mi niñez aprendí el oficio. No me apego a él, no me identifico con él, trato sólo de cumplirlo lo mejor que puedo. Trato también de cumplir mi deber en mi casa, y procuro hacer todo lo que está en mis manos para que mi padre y mi madre sean felices. No conozco tu Yoga, no soy un Sannyasin, nunca he salido del mundo, ni he ido al bosque, pero todo eso que en mí te asombra lo he adquirido haciendo mi deber en mi puesto.

Hay un gran sabio en la India, un gran Yogui, uno de los hombres más portentosos que he visto en mi vida. Es un hombre extraño: a nadie enseña y si le hacéis una pregunta, no os responderá. Es demasiado para él asumir la posición de un maestro: siempre rehusua tomarla. Si le hacéis una pregunta y esperáis algunos días, en el curso de una conversación hará que ésta recaiga sobre el asunto y arrojará sobre él extraordinaria luz. Una vez me dijo el secreto del trabajo y fué así: "Haz que el fin y los medios se fundan en uno, he ahí el secreto." Vosotros, cuando trabajéis, no penséis en nada más allá. Trabajad como un culto, como el culto más ferviente y elevado, dedicad al trabajo, por el momento, vuestra vida entera. Así en la historia que acabo de referir, el carnicero y la mujer cumplían sus deberes con alegría de ánimo, con todo su corazón, y el resultado fué que adquirieron la iluminación espiritual, probando que el cumplimiento de los deberes en cada situación de la vida, sin apego, sin egoísmo, conduce a la realidad más sublime.

(*Continuará.*)

EL NATURISMO ANTE LOS TRIBUNALES

HACE muy poco tiempo, como en otras épocas y países, tuvo lugar un proceso ante los tribunales de los hombres que si éstos tuvieran un poco de sentido común, un poco de honradez y de vergüenza, no hubiera tenido lugar. Se trata de unas falsas acusaciones de unos médicos alópatas y enemigos personales de un representante del Naturismo, acusándole de ejercer *ilegalmente* la medicina, porque curaba y regeneraba a enfermos sólo con la aplicación de los agentes naturales. ¡Ya véis en qué tiempos estamos! Y no sólo es acusado, sino que además le es requisado todo el material instrumental de su clínica por las autoridades, que no sabemos en qué derecho se basan. ¡Estamos de enhorabuena con unas leyes que no permiten se vaya progresando con las instituciones que sólo *persiguen y practican el bien de la humanidad que sufre!* Y en cambio, amparan a campañas odiosas, que aunque sean de médicos no dejan de ser censurables, y hasta criminales!

UN JUICIO SENSACIONAL

El día 21 de febrero pasado, en Lisboa, compareció ante los tribunales el Profesor J. Lión de Castro, sentado en el banquillo de los reos, donde habían estado criminales y asesinos. Interrogado por el juez, doctor Sena Sarmiento, de *si era verdad que él ejercía la medicina ilegal de que se le acusaba,* ante numeroso público naturista, simpatizante y neutral, el valiente luchador del Naturismo, Lión de Castro, sereno como un Sócrates y un Bruno, contesta: "No es verdad que haya ejercido la medicina, pues por ésta subentiéndese el empleo de los medios farmacéuticos y quirúrgicos; lo que es cierto es que sólo me he limitado al uso de los medios naturales de vida como son: el masaje, la gimnasia, el sol, el aire, el agua, los alimentos y ciertas plantas que la tradición nos dice que son inofensivas. El Na-

turismo tiene por fin regenerar al hombre dándole los medios en que se fundamenta la vida.''

Después de unas averiguaciones con los testigos, que resultaron favorables, comprobóse que en realidad no ejercía la medicina, dicho por los mismos pacientes, que ya curados y agradecidos, apoyaban a Lión de Castro, declarando además que era hombre honrado y amable con los enfermos. Aparece la defensa del doctor Bentes Castel Branco, veterano naturista, contando en la actualidad más de 73 años y como siempre joven, viril y elocuente que dice: ''Al contrario de la medicina oficial, cuyas bases son falsas, y cuyos medios de cura mudan como las modas, *el Naturismo constituye la síntesis de todas las ciencias*, y sólo en esa doctrina que reintegra al hombre a las leyes de la Naturaleza es posible hallar la salud y la felicidad que inútilmente buscamos en la mal orientada civilización''. Esas últimas palabras pronunciadas por el maestro en Naturismo, fueron escuchadas con religioso respeto por todo el tribunal.

UNA BRILLANTE DEFENSA DEL ABOGADO DR. OSORIO CASTRO

Después de oídos los testimonios, ceden la palabra al abogado doctor Osorio Castro, el cual, después de analizar el proceso diciendo que no es de extrañar tal fracaso de la medicina, por cuanto los ha tenido en todos los tiempos, por sus errores y por los peligros que traen sus tóxicos creando la duda y desconfianza en el público, exclama: ''El curanderismo actual, como el de todos los tiempos, es mantenido por los desengañados y por la misma MEDICINA, que muchas veces éstos encuentran en los empíricos, con sus hierbas, los medios fáciles para curar. Mas el NATURISMO nada tiene que ver con el curanderismo, pues se trata de una ciencia en cuyo seno encontramos los nombres de ilustres sabios. ¿Quién puede negar la influencia notable sobre la salud de los medios naturales representados por el aire, el sol, los alimentos, la gimnasia y otros medios naturales?

Si las dolencias son consecuencia lógica de los errores que cometemos es evidente con la obediencia a las leyes naturales puede darnos la salud.

Por eso el Naturismo es un sistema de higiene que regenera, al contrario de la medicina, que procura curar por medio de procesos químicos que, en realidad, sólo un médico puede y debe utilizar.

Se ha probado por las declaraciones de los testigos que mi

defendido no recetaba medicamentos, no hacía operaciones, no exploraba, y que trataba bajo la responsabilidad de un médico, no estando, por lo tanto, fuera de la Ley.''

ABSOLUCIÓN

El Profesor Lión de Castro fué absuelto y le fueron entregados sus aparatos y muebles de su clínica. En la propia sala del tribunal fué felicitado por personalidades de todas las condiciones sociales y animando para que continuara su labor Pro-Regeneración humana. Nosotros unimos al homenaje y banquete vegetariano ofrecido al Profesor Lión de Castro por sus admiradores y la sociedad Naturista Portuguesa, nuestro humilde eco de aliento y simpatía por las victorias, del Naturismo debido a dichas campañas. Y un siempre adelante, es nuestro saludo.

Hacemos saber, además, a nuestros lectores, que el Profesor Lión de Castro piensa, con otras personalidades, fundar una Universidad Naturista en Lisboa, y para dicho fin hará un viaje por Europa, y de paso asistirá al Congreso Naturista de Barcelona.

C. CAPO.

NOTICIAS

LA RADIODIFUSORA 2. S. T.

Por fin, y gracias a la bondadosa cooperación del hermano Teniente Luis Casas y a su hijo, actualmente Director técnico de la C. M. C. de la Cuban Telephone Co., ha quedado definitivamente instalada nuestra planta o estación radiodifusora, que lleva el nombre de 2 S. T. y transmite con 395 metros de onda.

El Consejo Directivo de nuestra Sociedad ha nombrado al teniente Casas Director técnico y artístico de nuestra planta y es él, con su reconocida competencia, quien organizará los gramas y las transmisiones.

La planta está perfectamente modulada y ya se han recibido numerosas felicitaciones de los radio-oyentes y aun de técnicos en el ramo.

Hasta ahora hay fijados los siguientes días para transmisiones:

Los martes a las 9 p. m. Conferencia Teosófica.

Los viernes a las 5.45 p . m. se tratsmitirán las conferencias del doctor Santiago Argüello, a ruego del Grupo cultural José Martí.

Los domingos a las 9 a. m. y a ruego de la Iglesia Católica Liberal de esta ciudad, se transmitirá la Santa Misa, cantada, que celebran en la Capilla San Albano.

A medida que haya más transmisiones fijadas, ya sean de nuestra Sociedad ya de otras organizaciones, daremos cuenta a nuestros lectores.

Nos agradaría recibir noticias acerca de nuestras transmisiones, bien dirigidas al teniente Luis Casas, bien a la Dirección de nuestra Revista, Apartado 365, Ciudad.

DOS LIBROS NUEVOS

El doctor José R. Villaverde, actualmente Consejero de nuestra Sección, ha prestado una valiosa ayuda a la causa de la propaganda de nuestros ideales, con la publicación de su valioso libro *Cosas del Espíritu*.

Trátase de una compilación de los interesantes artículos que vieron la luz pública primero en *El País* y en estos días en *Excelsior-El País*, bajo el mismo título que hoy calza el ringlero de escogitados temas.

Por los edificantes puntos de vista que el autor substenta sobre aspectos diversos del espiritismo en fases disímiles, es de gran valor para los hermanos de este núcleo investigador; pero aun en esa misma escuela, los que anhelen encontrar algo más que el fenómeno, quedarán satisfechos plenamente en el contexto del volumen que tenemos a la mano.

Para los teósofos, en fin, hay un caudal de cosas bellas.

El estilo periodístico del autor, nuestro buen hermano, la elegante presentación del mismo, y, sobre todo, "su alma", harán que este volumen sea "boccata di cardinale" para los lectores selectos.

Nosotros nos limitamos tan sólo a recomendar su lectura.

J. V.

Ya está a la venta, magníficamente editada, la famosa obre de J. Krishnamurti *La vida es la Meta,* y que a pesar de su bella presentción vale tan solo veinte centavos, debido a que se desean dar a conocer estas nuevas ideas al mayor número de personas.

Auguramos un franco éxito a la Editorial Estrella y la felicitamos por esta hermosa edición.

LAS GRASAS VEGETALES EN LA ALIMENTACION

Hemos recibido una interesante carta de los señores Cueto y Ca., de la Habana, con oficinas en la calle de Oficios 84, en la que se nos hacen algunas indicaciones, que por estar de acuerdo con nuestros principios, creemos oportuno publicar en beneficio de la salud de nuestros lectores.

Dice así:

"Los teósofos son personas cultas y a ninguno de ellos puede ocultársele la importancia del uso de grasas puras vegetales en su alimentación". La manteca pura de chicharrón es un producto de animales muertos y no queremos hacer otro comentario; no es facilmente digerible en climas tan cálidos como el nuestro y no tiene vitaminas de ninguna clase, siendo un producto importado. El aceite de oliva que se usa en Cuba, es un aceite de segunda presión, que rara vez se encuentra completamente puro y tiene además una acidez exagerada. La acidez en las grasas comestibles, es un factor principalísimo. Lewkowitch el químico más conocido en el mundo, cuyos libros sirven de texto en todas las escuelas industriales de primera categoría, dice, que los aceites o grasas comestibles no deben tener nunca más de medio por 100 de acidez. Desgraciadamente en Cuba se consiente hasta un 3 por 100 de acidez para los aceites de oliva comestibles.

Después de lo que se acaba de exponer, los señores Cueto y Ca., nos participan que ellos fabrican en Cuba una manteca vegetal completamente pura sin mezcla alguna de otra clase de grasa, llamada KOKOFAT fabricada con el más puro aceite de coco que se conoce, sin olor ni sabor y que no se enrancia nunca. La Secretaría de Sanidad ha dado a sus fabricantes un certificado de análisis en el que además de atestiguar que se trata de UNA MANTECA PURA VEGETAL DE BUENA CALIDAD COMESTIBLE, indica una acidez de 0.15 por 100 o sea infinitamente menor que lo que Lewkowitch cita como tolerable en las grasas comestibles.

Esta manteca KOKOFAT se vende en todas partes y su precio nunca puede ser mayor al de las demás mantecas que se expenden en el mercado. Es un producto recomendado eficazmente por más de 75 médicos, los mejores de Cuba, por lo que

creemos conveniente aconsejar su uso a todos los Teósofos de Cuba por estar en armonía con sus principios, y también por tratarse de una industria nacional a las que todos tenemos el deber moral de favorecer.
